

de la mano de su hijo Luis los lugares del genial escultor en San Sebastián

UNA MIRADA ACADÉMICA

La Pardo Bazán, la Caballé

POR PEDRO ÁLVAREZ DE MIRANDA MIEMBRO DE LA RAE

i algún amable lector me queda, es probable que sepa cuán poco partidario soy de intervenir sobre la lengua, de 'dictar', en materia idiomática, no ya preceptos, mas ni siquiera consejos. Hoy, sin embargo, voy a comentar aquí una construcción que, estando ya seguramente en retroceso, bien podría, sin grave sentimiento por mi parte, caer en completo desuso. La razón, el cierto resabio sexista que, como veremos, implica.

En español los nombres propios no llevan, en principio, artículo. Decimos y escribimos -me limito aquí a los que designan persona- Juan, María, Cela, Picasso... Pero sí lo llevan cuando el nombre propio va seguido a su vez de un complemento que restringe o precisa su alcance. El Juan que te presenté manda recuerdos. El Cela de los años finales es muy distinto del Cela joven.

Al margen de esto, es característico de la lengua popular el uso de artículo determinado con nombres de pila e hipocorísticos: la Juana, el Ramón, el Paco, la Pili... La Nueva gramática de la lengua española de la Academia (12.7ñ) lo ejemplifica con un texto de Álvaro Pombo: «El chico, el Manolo, no subía últimamente tanto como antes...». Basta abrir al azar alguna de las novelas de Delibes de ambiente rural –o con personajes de extracción popular, como la inolvidable Desi de La hoja roja– para encontrar ejemplos de ello por docenas.

Tal uso, explica la gramática académica, no suele darse en la lengua estándar, con la posible excepción de los alias y los apodos y de una muy precisa construcción a la que queríamos llegar: el uso del artículo femenino ante apellidos de mujeres renombradas, casi siempre artistas o escritoras.

Es sabido que en italiano el empleo del artículo con nombres de creadores, de uno u otro sexo, es habitual: «l'Ariosto», «il Tasso», «il Goldoni», «la Ginzburg», «la Deledda»... En algunas ocasiones, por ejemplo para referirnos a las dos absolutas cimas que alumbraron la *Commedia* y el *Canzoniere*, el español mimetiza al italiano: «el Dante», «el Petrarca».

Muy probablemente, optar por «la Callas», «la Caballé», «la Malibrán» para referirnos a las grandes divas obedece asimismo a imitación italiana. Nada tiene de grave, por supuesto, pero sí de asimétrico: sería raro «el Pavarotti», insólito «el Carreras». En el caso de nuestras escritoras, ¿es imprescindible el artículo en «la Pardo Bazán», «la Matute», «la Avellaneda»? La explicitación del sexo -que no se produce con los apellidos de otras profesionales afamadas (científicas, juristas, etc.), mucho menos con los de creadores varones- tiene un no sé qué de condescendiente ironía: de resabio sexista, decía arriba, y así lo creo: el artículo la marca sutilmente la excepcionalidad de haberse 'colado' tal o cual mujer en un mundo, el de la literatura, eminentemente masculino. Por fortuna, la caída en picado de tal excepcionalidad ha dado al traste con la construcción de marras cuando nos referimos a escritoras actuales.

EL ANIMAL SINGULAR

RODRIGO BLANCO CALDERÓN



EL LAPSUS DE URTASUN

El ministro Urtasun, en apenas un par de semanas, ya ha dejado claro que su administración estará marcada por batallas culturales y trincheras poéticas

os 'lapsus linguae' de los políticos suelen provocar la risa y el escarnio del público. Son momentos en que el pueblo se toma una pequeña venganza de esos líderes que, invariablemente, lo defraudan. En épocas turbulentas, una vez pasada la risa, conviene prestar atención a lo que esos deslices revelan pues, con frecuencia, anuncian lo que se esconde (lo que siempre esconde) el discurso político. Yo recuerdo el caso de Francisco Carrasquero, presidente del Consejo Nacional Electoral en Venezuela entre los años 2003-2005, quien en unas ya cé-

lebres declaraciones dijo que el organismo que él presidía garantizaba la «tramparencia» del proceso electoral. Esa elusiva «s» que se le escamoteó en el momento menos oportuno, anunciaba todas las mentiras, los fraudes, los manejos oscuros y las coacciones que el gobierno de Hugo Chávez orquestaría por aquellos años y en los siguientes para permanecer en el poder.

En España, el sanchismo ya está dando sus propios ejemplos. El más reciente y sonoro

fue el del nuevo ministro de Cultura, Ernest Urtasun, quien, para homenajear a la escritora Gloria Fuertes en el aniversario de su fallecimiento, compartió en la red social X la siguiente perla: «Hoy hace 25 años que nos falta Gloria Fuertes, medio lustro sin una poeta y una cuentista libre». Que un ministro de Cultura crea que un lustro, un periodo de cinco años, son cincuenta años, ciertamente, da risa y algo de pena. Pero yo no puedo dejar de ver en ese error una imagen que, quizá, nos diga algo del tiempo que vendrá. ¿Quiso decir el ministro que la gestión de Sánchez II, previs-

ta para durar 4 años, es decir, casi un lustro, será tan insufrible que parecerán cuarenta? ¿O nos está advirtiendo, más bien, que el sanchismo planea quedarse por mucho más tiempo de lo que pensamos?

El ministro Urtasun, en apenas un par de semanas, ya ha dejado claro que su administración estará marcada por batallas culturales, trincheras poéticas y alambradas líricas contra la ultraderecha. En vista de esto y que, como venezolano, vengo del futuro, me animo a hacer yo también de pitoniso. Así, pronostico que el próximo Premio Cervantes será

para Antonio Muñoz Molina, quien lleva tiempo haciendo méritos con sus larguísimas y somnolientas homilías en forma de artículos donde nos explica siempre muchas cosas, desde cómo leer 'Lolita' de la manera correcta hasta cómo distinguir una dictadura real de una falsa. Las falsas dictaduras, ya se sabe, son las de izquierda porque, o bien la gente exagera o bien no se trata de la verdadera izquierda (que es siempre ubicua). Aunque, por aquello del feminismo, quizás



Urtasun junto al embajador de Colombia, en la reunión del Patronato del Cervantes

el Cervantes se lo tengan que dar primero a Elvira Lindo. Y si la menciono no es porque yo piense que Lindo no tiene una existencia independiente de su pareja. Lo digo porque, para mí, el tándem Lindo-Muñoz Molina es el equivalente literario del dúo Pimpinela. Cuando leo algo sobre Muñoz Molina, mi mente completa: «Elvira Lindo». Y viceversa. Una especie de perifrasis que no puedo reprimir y que traigo a colación para que el señor ministro de cultura vea que esos lapsus les suceden tanto a los héroes como él como a los simples mortales.



PALABRAS CONTADAS * JESÚS GARCÍA CALERO

SEMPRÚN, EN OTRO TIEMPO

a pasado bastante tiempo, pero no tanto como para darlo todo por perdido. El centenario de Jorge Semprún es una ocasión perfecta para releer las memorias políticas del exministro de Cultura del socialismo jacobino (es decir: a. d. Zapatero). Las decisiones, por entonces, importantes, como el traslado del 'Guernica' al Reina Sofía, o la herencia de Salvador Dalí en favor del Gobierno central, midieron al escritor metido a político nada más llegar al cargo. Semprún decidió que era mejor un acuerdo para distribuir la obra daliniana entre los museos de Cataluña y Madrid. Con ello descubrió que el juego del nacionalismo era la insatisfacción constante: sin reparto, Pujol habría tenido la excusa perfecta para su épica; y si lo llegaba a haber, le quedaban la liturgia de la desconfianza y la «petición ritual» (así la describe) de supresión del Ministerio en favor de la Generalitat. Lo más parecido que había entonces al populismo era, para Semprún, Alfonso Guerra, por su empeño en poner todo en manos de conmilitones. Han pasado los años, ha llovido mucho. Al socialismo se le ha diluido la sangre jacobina por abusar de las transfusiones y ciertas negociaciones nigérrimas. Pero es falsa la sensación de ingenuidad al leer sobre la época. Sí hubo un espacio de libertad ya perdido, porque en sus filas se ha impuesto el sectarismo y la coreografía de los militones. Hoy las causas pesan más que las reglas y que la inteligencia.



EMBÁRCATE EN ESTA AVENTURA MUSEO NAVAL



Teléfono: 915238516

Paseo del Prado 3. 28014, Madrid
armada.defensa.gob.es/museonaval



Martes a domingo De 10.00 a 19.00h.



CIEN AÑOS DEL ESCULTOR QUE PEINÓ EL VIENTO

EN EL NOMBRE DE 'AITA'

Acompañados por Luis, uno de los ocho hijos del escultor vasco y su esposa, Pilar Belzunce, como cicerone de lujo, **seguimos los pasos de Eduardo Chillida en San Sebastián**, su ciudad natal, donde es muy querido. Un paseo físico y sentimental, que acabamos en Chillida Leku (Hernani), «su lugar en el mundo»

NATIVIDAD PULIDO

o soy de los aue piensan, y para mí es muy importante, que los hombres somos de algún sitio. Eso de creernos que no somos de ningún sitio, que lo moderno es ser de Nueva York o París, porque vives allí, no. Los hombres somos de un lugar. (...) Y yo aquí, en mi País Vasco, me siento en mi sitio, como un árbol que está adecuado a su territorio, en su terreno pero con los brazos abiertos a todo el mundo». Son palabras de Eduardo Chillida, incluidas en sus 'Escritos'.

El 10 de enero de 2024, el escultor donostiarra habría cumplido cien años. Solía contar que el día que nació hubo un temporal tan fuerte que se hundieron varios barcos en la bahía y todo se inundó. Una bravura que contrasta con la quietud y el sosiego de los que hizo gala hasta su muerte, en 2002, a los 78 años. Llevaba un tiempo instalado donde habita el olvido. Hoy sigue muy vivo. Para recordarlo, a las puertas del cen-

tenario de su nacimiento, proponemos a Luis Chillida, uno de sus ochos hijos y presidente de la Fundación Eduardo Chillida-Pilar Belzunce, que acompañe a ABC Cultural en un paseo (físico y emocional) por el San Sebastián de su 'aita'. Siempre se sintió muy querido y reconocido en su ciudad natal.

Son las ocho y media de la mañana cuando aterriza el avión en San Sebastián. Luce un tímido sol. Esta hermosa ciudad brilla de forma especial con la luz de invierno. De repente, se asoman unos nubarrones que presagian lluvia. Dicen que en un solo día pueden aparecer las cuatro estaciones. Damos fe de ello. La cita con Luis es frente al hotel Niza, en primera línea del fotogénico Paseo de la Concha. ¿Quién no ha fotografiado su playa enmarcada por su barandilla blanca? Unos pocos privilegiados pasean por la playa, a los que se unen unos surfistas. El lugar escogido tiene su explicación. El Hotel Niza es propiedad de los hermanos Chillida. Lo regentó Juana Eguren Jáuregui, abuela materna del artista, que tenía en la ciudad un segundo hotel, el Biarritz. Amiga de Balenciaga, era una mujer muy emprendedora. Vivía en Zumárraga, en el caserío Intzenea (lugar de rocío). «El Biarritz se lo quedaron mis tíos, los Juantegi, y lo vendieron en los 70. Hoy ya no es hotel, se construyeron casas».

Balcón con balcón

En pocos minutos a pie llegamos a la plaza Zaragoza. Contiguo al hotel Biarritz, estaba el piso donde vivía el pequeño Eduardo con sus padres (Pedro Chillida, militar de carrera, y Carmen Juantegui, soprano de profesión) y sus dos hermanos. Gonzalo sería pintor. El pequeño, Ignacio, murió en un accidente de moto. En la acera de enfrente, en un edificio que hace esquina, en la segunda planta, vivía Pilar Belzunce. Eran diez hermanos.

Nació en Filipinas. La familia de su padre tenía una plantación de caña de azúcar. «Allí tuvo una educación mucho más abierta que la que existía en España en esos años. Y la mantuvo toda su vida. 'Ama' vino con trece años. Cuando se conocieron, ella tenía 14 y mi padre 15. Eran vecinos, se veían de balcón a balcón», comenta Luis.



REPORTAJE GRÁFICO: IGNACIO GIL

Muy cerca, el colegio de los Marianistas, donde estudió Chillida. «Le invitaron a irse porque no era muy buen estudiante. Luego fue a la academia Malaxechevarría, que estaba en esa otra esquina. Es el lugar donde le inculcaron el amor por la lectura y el conocimiento».

Aunque la familia solía ir a la playa de Ondarreta, no faltan imágenes en el álbum familiar de Eduardo y Pili (así llamaba siempre a su esposa) en La Concha: él, guapo y atlético; ella. guapa v a la última. Hacían una gran pareja. En otra instantánea aparece Eduardo remando, con bastante estilo. «Mi padre siempre estuvo cerca del mar. Le encantaba remar por la bahía. No fue profesional, pero estaba en varios clubes y participaba en regatas».

Remo, golf, fútbol...

«Era un gran deportista: remo, frontón, golf... En dos años consiguió un hándicap 3. Un día hizo un hoyo en uno. Le regaló los palos al 'caddie' y dijo: "Aquí lo dejo"». Y, por supuesto, el fútbol. En la temporada 1943-44. 'el gato', como le apodaban por su agilidad saltando, fue portero de la Real Sociedad. Una lesión de ligamentos cruzados en



CHILLIDA LEKU. En Hernani, a pocos kilómetros de San Sebastián, está Chillida Leku, «su lugar en el mundo». En 1983 compraron el caserío Zabalaga a Santiago Churruca



BASÍLICA DE SANTA MARÍA. Junto a una pila bautismal, una cruz en alabastro creada por el escultor, 'Gurutz IV'. En esa pila fueron bautizados sus ocho hijos y sus 27 nietos



PLAZA ZARAGOZA. Contiguo al hotel Biarritz, estaba el piso donde vivía Eduardo con sus padres y hermanos. En la acera de enfrente residía Pilar Belzunce, su compañera de vida



INTZENEA. En el monte Igueldo hay una casa con unas vistas espléndidas de la bahía. Chillida quería vivir cerca del mar. Bautizada 'Intzenea', fue adquirida a una señora suiza

la rodilla frustró su prometedora carrera. La Real Sociedad juega esta noche [el encuentro con Luis Chillida tuvo lugar el 29 de noviembre] un partido de Champions contra el Red Bull Salzburg. Medio millar de hinchas austriacos han tomado San Sebastián y sus bares.

Del estadio de Anoeta donde Chillida jugó aquella temporada no queda ni rastro. Tampoco del frontón que había junto a él. Hoy se alzan unos anodinos edificios. Pasamos por delante en coche, con Luis Chillida al volante. Es un avezado conductor. Ha participado tres veces en el Dakar (dos en coche y una en moto). De los automóviles que tuvo su padre. recuerda el Triumph descapotable que su madre le regaló. «Pedro, mi hermano, le hizo una poesía muy graciosa: "Oh, padre, tú que eres dulce como el agua potable, te hemos regalado un descapotable"».

Creador de lugares

En el balcón del bicentenario en el Paseo de la Concha, se halla su 'Monumento a Fleming'. Es una segunda versión, realizada en 1990. La primera, que estaba en un parque, desapareció. Recuerda Luis que Odón Elorza, añorado alcalde de la ciudad, llamó un día a los Chillida por si sabían dónde estaba la escultura: «Como estaban rehabilitando el Paseo de la Concha, mi padre le dijo que si le hacían allí un sitio, crearía una segunda versión, un poco mayor. Cuando ya se había instalado, nos llamó un hombre diciendo que encontró una obra muy parecida en un vertedero y que se la había llevado a su caserío. Nos la devolvió».

Ponemos rumbo al Paseo del Tenis. A lo lejos, en la subida al monte Urgull, se exhibe un torso, homenaje a Pedro Arana, realizado por Chillida. Ha comenzado a llover. Al final de ese paseo se instaló en 1977 'El Peine del Viento', uno de los lugares de Chillida, Como bien dice su nieto Mikel, «'aitona' era un creador de lugares. El Peine del Viento' no es una escultura, es un lugar». Y uno de los rincones más fotografiados de la ciudad. De pequeño, Eduardo se escapaba de clase e iba hasta allí a ver el mar y cómo rompían las olas. Era su sitio favorito en la ciudad, pese a estar abandonado. Nos indica Luis una roca encima de una de las tres esculturas, donde solía sentarse su padre. En ese lugar, años después, sus padres iban a pasear y ver el mar.

Chillida y el mar, o la mar, como decía. Lo comparaba con Bach, su músico favorito. «Moderno como las olas. Antiguo como la mar./Siempre nunca diferente, pero nunca siempre igual./Entre el viento y mi raíz, asombro ante lo más fuerte,/el horizonte, la mar». En sus 'Escritos', daba su agradecimiento «a la mar, mi maestro. La mar es siempre nunca diferente pero nunca siempre igual. Me ha dicho que nada se repite, que nunca dos olas fueron iguales. También Juan Sebastian Bach (otra mar) es mi maestro. Me reveló las sutiles relaciones entre el tiempo y el espacio».

En 1964, explica Luis, le propusieron a su padre hacer una exposición en San Sebastián, pues ya tenía éxito internacional. Agradeció el interés, pero optó por hacer algo en su ciudad para siempre. Así surgió la idea de peinar el viento. El hierro lo donó Patricio Echeverría, Luis Peña Ganchegui hizo el diseño de la plaza y Chillida puso el genio. «No quería invadir, sino poner en valor el mar, las rocas... Le gustaba que la gente disfrutara», apunta Luis.

SE ESCAPABA DE CLASE A VER EL MAR Y CÓMO **ROMPÍAN LAS OLAS. HOY SE HALLA ALLÍ** 'EL PEINE DEL VIENTO'

EN SAN SEBASTIÁN, SE EXHIBEN HOMENAJES DE CHILLIDA A FLEMING, **PEDRO ARANA Y RAFAEL RUIZ BALERDI**

En lo alto del monte Igueldo, avistamos una casa con unos grandes ventanales, cuyas vistas se adivinan espectaculares. Fue la última casa familiar de Eduardo Chillida y Pilar Belzunce. Se llama Intzenea, en homenaje al caserío de la abuela de Eduardo en Zumárraga. Recuerda Luis que sus padres la compraron en 1982 a una señora suiza: «'Aita' le dijo a mi madre: "¿Por qué no compramos algo aquí cerca del mar?". Cuando mi padre abrió la puerta de esa casa, vio el ventanal que daba al mar y le dijo a mi madre: "Pili, si podemos, cómprala". La que compraba era mi madre. Mi padre nunca llevaba dinero en efectivo, ni tarjetas de crédito, ni móvil. Se ocupaba de todo eso mi madre. En una entrevista para un documental, le preguntaron cuál había sido su trabajo. Ella respondió: "Mi trabajo ha sido conseguir que mi marido se levante todas las mañanas sin más preocupaciones que su trabajo"». Hoy vive allí parte de la familia.

No fue la primera casa que tuvieron. Eduardo y Pilar se casaron en la iglesia de Ayete. Tras volver de la luna de miel, se instalaron en París. «Compartía con Pablo Palazuelo un estudio a las afueras de París. Lo llamaban Pompeya, porque estaba derrumbado». A su regreso a España se fueron a vivir a Hernani, a una casa de veraneo de la familia. Después, se marcharon a Villa Paz, en el Alto de Miracruz, cerca del restaurante Arzak, en el monte Ulía. El estudio estaba en la casita de los guardeses. «Íbamos a jugar los hermanos. A mi padre no le molestaba. Había dos partes: arriba estaba el estudio, que es la cabeza, la que piensa, Y abajo, el taller, que son las tripas. Para concentrarse subía arriba. Pensaba, dibujaba... y luego bajaba para hacer el trabajo físico. Decía 'aita' que el taller es como los hombres. La cabeza es la que manda y la mano es la herramienta con la que se trabaja».

Siempre Bach

«Mi padre era denso en todo. Su comportamiento, su forma de ser... -explica Luis-. Para él, lo mejor era enemigo de lo bueno. Empezaba y meditaba sobre cómo continuar. Pensaba, repensaba. Iba masticando. Decía que era como un rumiante». Recuerda Luis que había un interruptor en la puerta del estudio: «Cuando pulsabas, sonaba la música. Casi siempre, Bach; a veces, Mozart». En el jardín de Villa Paz había un frontón. «Para darnos ventaja, en vez de una pala, mi padre jugaba con una botella, y nos ganaba». Hoy vive allí uno de sus hijos con su familia. Lo que había en el estudio se donó a la Fundación Lenbur, en Legazpi, donde está Chillida Lantoki, una antigua fábrica reconvertida en museo. En Legazpi, Chillida realizó sus esculturas monumentales.

Pasamos ante el Kursaal v el hotel María Cristina, Comenta Luis que su padre fue un año presidente del Jurado del Festival de Cine de San Sebastián. ¿Era cinéfilo? «Sí. Le gustaba ir al festival. Pero, como decía mi hermano Edu, las películas que le interesaban a 'aita' son siempre muy aburridas, demasiado densas. A mi madre le gustaban otro tipo de películas: las de Fred Astaire...». Recuerda Luis que su padre le organizaba partidos de tenis con el actor Franco Nero.

Nos dirigimos al casco viejo de la ciudad. Junto a la iglesia de San Vicente, la más antigua de San Sebastián, está la Colchonería San Vicente. «Rafael Ruiz Balerdi, un pintor local, muy amigo de mi padre, pensó: ¿por qué no montar un bar en el que hacer exposiciones y así la gente, a la vez que va a tomarse un vino, ve arte? Posiblemente, fuera antes una tienda de colchones». Chillida le hizo a Rafa Ruiz Balerdi una estela de homenaie. Se halla en el Pico del Loro, en el Parque del Palacio de Miramar.

Hacemos un alto en el cami-

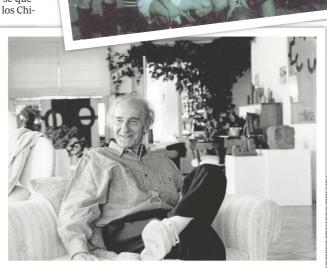
no en 'La espiga' (bar de cabecera de los Chillida, donde hay un mural pintado por Eduardo, hijo del escultor) para tomar una cerveza y probar uno de esos pinchos que merecen ser patrimonio de la Humanidad. Dice Luis que «'aita' era muy de estar en casa, no le gustaba mucho salir. Bebía poco: algo de vino, algún whisky... Le gustaba más beber a Gabriel Celaya, muy amigo de mi padre, quien se quejaba de que en casa de los Chi-

llida "dan de beber en un dedal"».

¿Cuál era su comida favorita? «Le encantaba el marisco y la buena carne Siempre hubo en casa muy buenas cocineras. A veces, mis padres iban a comer a Arzak, que era casi vecino nuestro, o a Portuetxe. Pero lo que realmente le encantaba era estar con filósofos, con poetas. No buscaba respuestas, sino preguntas. Y cada vez le surgían nuevas preguntas». Para Mikel, director de desarrollo de Chillida

Leku e hijo de Luis, «'aitona' se nutría de dudas. Aprendió más de arte con libros de biología que visitando museos». «Aparte de la filosofía y el pensamiento, le encantaban las matemáticas, la física, la química... Tenía interés por todo», dice Luis. Frecuentaba la librería Ramos, regentado por unas hermanas que fueron unas de las promotoras del 'Peine del Viento'. La librería ya no existe.

Proseguimos el paseo. La siguiente parada es la preciosa basílica de Santa María, donde los Chillida suelen ir a misa. Junto a una pila bautismal, una maravillosa cruz en alabastro creada por el escultor, 'Gurutz IV' ('Cruz IV'). Es la pila donde fueron bautizados los ocho hijos



ÁLBUM FAMILIAR. De arriba abajo, Carmen Juantegui con sus hijos Ignacio, Eduardo y Gonzalo; Chillida, siendo portero de la Real Sociedad, y en Intzenea, su casa en el monte Igueldo

y los 27 nietos de Chillida. Cuenta Luis que en la boda de su hija fue necesario un dron para fotografiar a toda la familia: más de 80 personas. Al final de la calle, se avista la catedral del Buen Pastor, en cuya fachada luce otra cruz que Chillida regaló al templo en su centenario en 1997.

EN LA FACHADA DE LA CATEDRAL, 'LA CRUZ DE LA PAZ', EXTRAÍDA DE UNA PIEZA DE 800 KILOS DE ALABASTRO 'La Cruz de la Paz' fue extraída de una pieza de 800 kilos de alabastro. Eran años difíciles, en los que el terrorismo no daba tregua. Gran defensor de la paz. el escultor admiraba la poesía mística de San Juan de la Cruz. de Santa Teresa... ¿Era muy religioso? «Sí, pero muy abierto. Él creía, pero de una manera empírica. Pensaba que debía haber algo por encima de los hombres». Deió escrito: «Creo en Dios. Tengo fe. Dios me la dio. La razón quiso quitármela en muchas ocasiones, pero no lo consiguió». ¿Le obsesionaba la muerte? «No, la veía como lo más natural. Decía siempre que lo único que tenemos claro en esta vida es que vamos a morirnos».

Tras el almuerzo, ponemos rumbo a Hernani, a pocos kilómetros de San Sebastián, para visitar Chillida Leku, «su lugar en el mundo». Cuando en 1981 muere Aimé Maeght, el marchante que impulsó su carrera, Eduardo se puso a buscar un sitio donde instalar un taller más grande para las obras en piedra y granito, y donde guar-

dar las esculturas para que se oxidasen.

«Estuvimos mirando muchos terrenos -recuerda Luis-. Debía ser un sitio accesible para que entraran camiones, grúas... Volviendo de una exposición de obra gráfica en Burdeos, en la casa donde murió Goya, acercamos a casa de su familia en Hernani al cónsul español en Burdeos, Santiago Churruca, Mientras mi madre y yo estábamos viendo la villa, mi padre se fue a pasear por el jar-

dín. Había un caserio abandonado, con un riachuelito que sale al mar, donde está 'El Peine del Viento'. Mi padre no creía en casualidades, sino en el destino. Decía que fue el destino el que lo llevó hasta allí».

Bajo un magnolio

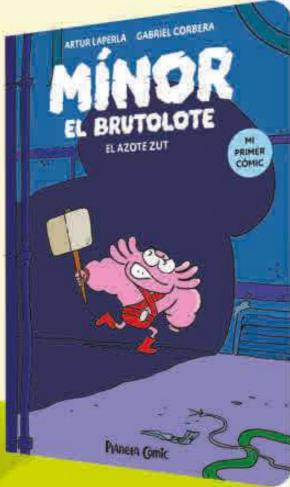
En 1983 compraron el caserío Zabalaga para acoger Chillida Leku. Se inauguró en 2000. El escultor ya tenía mermada la salud. La enfermedad no entiende de genios. Para celebrar su centenario, se ha reencontrado con sus amigos (Miró, Palazuelo, Tàpies, Calder, Braque...), gracias a unos préstamos de la Fundación Maeght, en Saint-Paul-de-Vence.

Jarrea sobre la campa de Zabalaga, Chillida soñó con vaciar la montaña de Tindaya (quedó en un sueño imposible) v soñó una utopía: «Encontrar un espacio donde pudieran descansar mis esculturas y la gente caminara entre ellas como por un bosque». Ése sí se realizó. Abandonamos este mágico lugar. Bajo un magnolio, hay una sencilla cruz diseñada por Chillida. Allí están enterrados Eduardo y Pili. Fue ella quien le pidió que la realizara para su tumba. Siempre pensó que se moriría antes que su marido, pero le sobrevivió. El 19 de agosto de 2002 nos deió Eduardo Chillida, el hombre que se medía a diario. «para saber si he crecido, no para conocer mi estatura». Es un gigante.

Planeta Cómic

IDE LA MANO (Y LA MENTE) DEL CREADOR DEL DIVERTIDÍSIMO SUPERPATATA!





Planeta Cómic

Stanley Elkin: con aliento

La historia de un envejecido agente de fianzas con una particular visión de la moral. tan divertida como inquietante

RODRIGO FRESÁN

Lo definió Rick Moody con las palabras justas: «La unidad de composición en las ficciones de Stanley Elkin no es la oración o el párrafo sino el aliento». Y entonces Moody explica que al fraseo y cadencia de Elkin (New York, 1930-1995) a menudo se lo comparaba con el de los más eximios y graciosos maestros de la 'stand up comedy' (William H. Gass llegó a equiparar a sus «riffs» como algo digno del mejor y más desatado jazz; maestro de la calculada improvisación). Pero, advertía Moody, la cosa no quedaba ahí. Porque en esa supuesta oralidad en lo de Elkin lo que en verdad latía era el ritmo de otra gran tradición norteamericana: el de la literatura judeo-norteamericana. Concluía Moody: «Ese aliento (del que, por supuesto, surge también la palabra inspiración) es el verdadero motivador para el modo en que Elkin estructura sus oraciones».



Stanley Elkin Trad: Montse Meneses La Fuga, 2023 171 páginas 18,50 euros

RESPIRADO ESTO, aquí llega 'El garante'. 'nouvelle' incluida en su edición original en el volumen 'Searches and Seizures', de 1973. Y en ella Alexander «El Fenicio» Main. Un tipo racista y misógino y megalómano y siempre listo para erigir erecciones y más que adicto al soliloquio encendido sobre todo si se trata de alabarse a sí mismo. Y aún así -como también muchos de los «héroes» de ese pariente cercano de Elkin que fue I. P. Donleavy- alguien adorable y digno de, sino nuestra admiración, al menos de ese afecto que se le tiene a lo más bajo pero con gran altura. Así, los narradores de Elkin (cuya primera persona, como aquí, puede saltar a una tercera persona del mismo modo en

que lo cómico suele ir de la mano con lo trágico) imponen su personalidad por encima de la trama. Y, como sucede con el Herzog o el Humboldt o el Henderson o el Sammler de Bellow (quien consideraba a Elkin «un verdadero artista»), se suceden las peripecias no para hacer avanzar la acción sino para que veamos/leamos como reacciona o no reacciona a ellas el personaje.

Y MAIN, YA DESDE SU APELLIDO, es un verdadero maestro de la reacción casi nuclear y tan devastador como una explosión atómica para todo aquel que se ponga a tiro y blanco de su onda expansiva. El suyo es un largo aliento de desalentador, sí: «Déjense de juegos de palabras, de cláusulas secretas, déjense de significados ocultos y ambigüedades, todos esos densos matorrales de tipografía plagados de trampas como si fuesen pelotas perdidas. Sus árboles que tapan el bosque son

un mito, la excusa del bobo. Te follaré con letras de tres metros si me da por ahí. No me cargo a nadie con tecnicismos. Todo explicado, todo claro, las cartas sobre la mesa».

Y así habla Main, y a lo que se refiere es a transacciones económicas. Pero en verdad, por supuesto, es Elkin hablando sobre lo suyo, sobre literatura. ■



Stanley Elkin

MARÍA BENGOA Y LA FORJA DEL **ESCRITOR RAMIRO PINILLA**

La autora de esta **novela biográfica** fue compañera de vida y amor durante los últimos once años del novelista Ramiro Pinilla

El mar de Arrigunaga

María Bengoa



Tusquets, 2023 314 páginas 19.90 euros

IOSÉ M. POZUELO YVANCOS

l valor literario de una novela también se mide por las dificultades que suponía escribirla. Las razones que explican la mayor dificultad se ofrecen en el Epílogo. Quien la escribe, María Bengoa, fue compañera de vida y amor durante los últimos once años del gran novelista Ramiro Pinilla y lo que publica es una novela biográfica, contando la vida del escritor desde la infancia en la playa de Arrigunaga hasta los dos días que siguieron a su Premio Nadal del año 1960, por 'Las ciegas hormigas, que obtuvo cuando ese premio lo recibían anónimos como Carmen Laforet, en cuya novela 'Nada' descubre Pinilla qué escritor quiere ser, hasta que el descubrimiento en la Biblioteca Americana de Bilbao de William Faulkner le refuerza el camino.

La materia de la novela de María Bengoa es la vida de su amado, y ahí radicaba la mayor dificultad: convertir el duelo en el desafío de ganar la distancia tonal que despersonalizara la perspectiva. La vida de los primeros treinta y cinco años de Ramiro Pinilla está narrada con pasión por el personaje, metiéndose en su alma, beneficiándose de cuanto él había contado al calor de sus fotos familiares, y al mismo tiempo con una sutil objetividad, como se ve en los tres capítulos más difíciles por ser los más técnicos, en los que recrea los veinte meses que Ramiro Pinilla pasa en las máquinas de un transatlántico, el Mar Rojo, de la compañía La Marítima, haciendo las prácticas de la que iba a ser su carrera profesional, y que abandonó sencillamente porque tal actividad le impedía escribir.

La vida de Ramiro Pinilla es la de un niño y un joven de fa-



milia humilde, que tiene que luchar por abrirse camino primero como estudiante tímido, v luego como escritor en la España de la posguerra más negra. Haber leído 'Walden' de Thoreau, y querer imitar la vida sencilla y agrícola únicamente aumentó con dosis de idealismo la opción vital de raíz campesina, de vínculo con la costa de Getxo, donde construyó con sus

SE HA METIDO EN LA CABEZA Y EL CORAZÓN **DE PINILLA. ES COMO SI ESTA NOVELA LA HUBIERA ESCRITO ÉL**

manos una granja en la que vivió los años más difíciles de la barojiana lucha por la vida.

María Bengoa trata con enorme tino reconstructivo lo que podían ser las relaciones de críos y niñas (separados, claro) en la infancia de colegios vascos, el descubrimiento del cine, lugar de los primeros y tímidos encuentros amorosos, las escenas tremendas de la relación con la primera novia, Angelines, decepcionada con la confesión de Ramiro de que su vocación era escribir.

El tesón

Un lujo que no podía permitirse, no era permitido para un pobre y que nadie comprendió excepto la madre de Ramiro, doña Margarita, que es personaje fundamental reflejado con concisa profundidad de silencios v gestos elocuentes. Muchas veces me he ido diciendo mientras leía, que era imposible que María Bengoa cuya edad le distancia mucho de las atmósferas de posguerra pueda describirlas como lo ha hecho. Se ha metido en la cabeza y el corazón de Ramiro Pinilla de tal forma que es como si esta novela biográfica la hubiera escrito él, lo que parece increíble, y el mejor valor que puede destacarse en ella. Y otro valor: ofrecer la crónica del tesón de Ramiro Pinilla, de su voluntad de ser escritor, en la forja de sus desengaños e ilusiones, sabiendo que su vida tenía que ser eso. Por fortuna llegó a serlo. ■

Colin Barrett

Traducción: Ana Crespo Sajalín, 2023 229 páginas 20 euros ****

MERCEDES MONMANY

a literatura irlandesa. a lo largo de las épocas y generaciones, mues-🗸 tra siempre una admirable vitalidad y nunca deja de dar sorpresas y lanzar al mercado autores espléndidos que se dan la mano entre ellos, como formando parte de una gran familia. En un diálogo mantenido hace unos años entre dos amigos escritores, provenientes de un mismo origen que combinan con estancias Estados Unidos o Canadá, el venerable maestro irlandés que es Colm Toibín (1955) y su joven «alumno» Colin Barrett (1982). señalaban esa conexión que se hizo inmediata nada más co-

Heredero de un estilo seco, fulminante, no pocas veces dotado de un melancólico humor negro, el fantástico escritor de relatos que es Colin Barrett. nacido en Canadá, pero trasladado con muy pocos años a vivir a Knockmore, en el condado de Mayo, en Irlanda, es uno de los autores jóvenes más premiados y aclamados por la crítica de la actualidad. Varios de sus relatos fueron adaptados para el New Theatre en Dublín y otro más, el deslumbrante 'Calm With Horses', fue presentado en el festival de Toronto. Su clamoroso debut en 2013 fue el libro de relatos 'Glanbeigh' (Sajalín) ambientado en un pueblo imaginario del condado de Mayo. En él reflejaba la vida cotidiana de jóvenes 'milennialls'



Colin Barrett nacido en Canadá (1982), pero trasladado con muy pocos años a Irlanda // ABC

CUENTOS DE LA VERDE Y

La mirada incisiva de Colin Barrett hacen de él uno de los talentos de nuestros días, en la estela de la mejor literatura irlandesa

SORPRENDENTE IRLANDA

marginales, nacidos en medio de la violencia y la rabia por carecer de un futuro mínimamente previsible. Habitantes de pequeños cinturones industriales, de un abúlico tono gris, repetidamente castigado, malvivían con trabajos ínfimos y mal pagados, acumulando frustraciones encadenadas: porteros de discoteca, boxeadores reconvertidos en traficantes de droga, empleados de gasolinera, u organizadores de carreras nocturnas de motos.

Nueve años después de aquel aclamado comienzo, el multipremiado Barrett regresa con ocho historias, de nuevo espléndidas, y de nuevo ambientadas en el condado de Mayo: 'Morriña'. Sus personajes, muchas veces al límite de la ley, trapicheando en lo que pueden, habitan unos bellos pero descoloridos y deprimidos parajes que combinan lacónicamente ruinosos bloques de pisos con granjas destartaladas e inhóspitas, invadidas por el barro y cúmulos indistinguibles de desechos. La mirada incisiva de Barrett, sus personajes singulares y desvalidos que siguen manteniéndose en pie con sus sueños de antaño, sus diálogos cortantes y fulminantes, y una melancolía irónica y desencantada que invade todo. sin cesar, entre el cielo y el infierno (como sucede en el excelente relato 'Anhedonia', ahí voy') hacen de él uno de los mejores talentos de nuestros días

Escuela

Patria de Yeats, Joyce y Beckett, Irlanda también lo es de la grandísima Edna O'Brien ('Las chicas de campo'. Errata Naturae). de Nuala O'Faolain ('Con cariño, Rosie', Hoja de Lata), Maeve Binchy ('Una casa en Irlanda', Debolsillo) o bien de una igualmente excelente Anne Enright ('La actriz', Seix Barral). En concreto, en los últimos

años, una notable y magnífica explosión de escritoras irlandesas están siendo traducidas a multitud de lenguas. Ahí estaría una estupenda y reconocida autora actual como Claire Keegan (Wicklow, 1968), con dos espléndidos libros, uno primero de cuentos, 'Antártida' (Eterna Cadencia) premiado con el William Trevor Prize, en memoria del gran maestro del cuento irlandés, y la conmovedora y excelente novela breve 'Cosas pequeñas como esas' (Eterna Cadencia) que tenía como inspiración el descubri-

HEREDERO DE UN ESTILO SECO. FULMINANTE, NO POCAS VECES DOTADO DE UN MELANCÓLICO HUMOR

miento años después de los repetidos abusos de la Iglesia irlandesa y sus conventos de monjas, llevados a cabo sobre ióvenes e indefensas madres solteras.

Otras grandes narradoras actuales son Sally Rooney (Castlebar, condado de Mayo, 1991), autora de aclamados títulos como 'Gente normal', 'Conversaciones entre amigos' v 'Dónde estás bello mundo' (RHM); Claire-Louise Bennett ('Estangue', Eterna Cadencia): Lisa McInerney (Galway, 1981), autora, entre otras, de 'Los pecados gloriosos' y 'Las reglas de la revelación' (AdN) y, por supuesto, la protagonista de un éxito arrollador conseguido estos últimos años: Maggie O'Farrell (Coleroine, Irlanda del Norte. 1972), autora de 'Hamnet' v 'El retrato de casada' (Libros del Asteroide), que ahora publica en esta misma editorial su tercera novela, 'La distancia que nos separa, que obtuvo en su día el Premio Somerset Maugham. ■

En este tiempo de ADVIENTO, una poesía religiosa nos guía en el camino hacia Dios y abre horizontes de luz y esperanza en las cuitas cotidianas



A. García Tello, Paisajes arcanos (Estudios y Ensayos 16)

M. Rιντόν, Sueño primero, resplandor aún (Estudios y Ensayos 52)

M. Díez Presa, «Aunque es de noche...» (Estudios y Ensayos 75)

M.a E. Casaus Cascán, En tu silencio (Estudios y Ensayos 87)



Biblioteca de Autores Cristianos www.bac-editorial.es

Envío gratuito en España ▶ 5% de descuento en la web

Tel.: 911 717 431 · pedidos@edicionescee.es

¿Qué hacemos con los humanos?

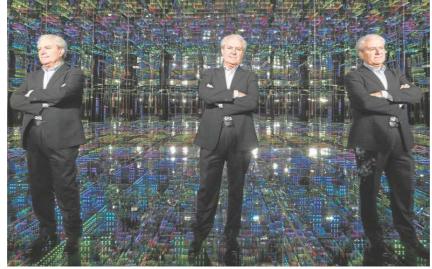


César Antonio Molina Deusto, 2023 381 páginas 19,95 euros

ANDRÉS IBÁÑEZ

ste es un libro apasionante desde la primera frase hasta la últi-🖊 ma. Trata de una infinidad de temas (el transhumanismo, la inteligencia artificial, la crisis de la filosofía, la nanotecnología, la inmortalidad digital, la crisis de la democracia, los NFT, la «nueva fragilidad», las nuevas formas de la censura y la intolerancia, el metaverso...) y se alimenta de una infinidad de fuentes. Está escrito con pasión, con una preocupación palpable y creciente, incluso con angustia y con miedo, pero el autor ha preferido la vía de la erudición y la acumulación de testimonios a la del manifiesto o la denuncia. No es que su punto de vista no esté claro: es evidente que ese anunciado futuro inhumano v carente de sentido que nos promete la tecnología no le gusta y que no desea pertenecer a él. Pero este libro es memorable no solo porque nos alerta de los infinitos peligros que parecen acecharnos sino también por la inmensa cantidad de información que proporciona. Es de esos libros que abren mundos al agradecido lector, estimulan la exploración de incontables temas, sugieren lecturas y descubren títulos y autores.

He dicho que este es un libro apasionante. Es también un libro fundamental, porque



César Antonio Molina Sánchez (La Coruña, Galicia, 1952) // IGNACIO GIL

quilidad que roza la idiocia. ¿No será, más bien, que todos estos cerebros brillantes especializados en tecnología no se han parado nunca a pensar de verdad en cuáles son los problemas reales de los seres humanos? '¿Qué hacemos con los humanos?' es, por eso, la respuesta de un humanista del siglo XXI a las fantasías locas de la tecnología. La sensación de desánimo, de alarma, de desasosiego, de su autor, no se debe, desde luego, a que pertenezca a un cierto

LIBRO MEMORABLE NO SOLO PORQUE NOS ALERTA DE LOS INFINITOS PELIGROS QUE NOS ACECHAN

¿PARA QUÉ VIVIREMOS?, SEGÚN CÉSAR ANTONIO MOLINA

'¿Qué hacemos con los humanos?' es la respuesta de un humanista del siglo XXI a las fantasías locas de la tecnología

nos ayuda a comprender algo incomprensible: nuestro mundo presente. «Ya nadie sabe lo que se quiere decir ni tiene palabras para describir lo que está ocurriendo», dice César Antonio Molina, comentando las ideas de Ulítskaya. Es verdad que nadie tiene palabras para describir lo que ocurre, pero enunciar el problema con tan-

NOS ENCONTRAMOS A LAS PUERTAS DE UNA ÉPOCA DICTATORIAL EN LA QUE LA QUE PELIGRA LA HUMANIDAD ta claridad es una forma de comenzar a comprenderlo. Hay tantas cosas que me maravillan en este libro que me gustaría limitarme a citarlo y a citarlo. Si el futuro será como nos lo presentan, «¿para qué se vivirá entonces? ¿Cuál es la razón de existir? ¿Qué libertad de pensamiento permanecerá» Y en otro lugar: «Detrás de todo esto, ¿quién estará? ¿Habrá otro tipo de humanos?»

La promesa de la inmortalidad ¿no es lo más terrorífico que se puede uno imaginar? ¿Nos quitarán el derecho a morir? ¿Y ese sádico torturador que disfruta causando dolor será inmortal también? ¿Seremos todos inmortales o solo los que tengan dinero para pagarlo?

Quitar el aliento

El optimismo ciego y delirante de todas estas teorías es algo que quita el aliento, ya que los defensores de la IA, el transhumanismo, la inmortalidad virtual, etc. presuponen que todos los posibles problemas (el paro, la falta de sentido, la violencia, la pobreza, la crisis climática, las fuentes de energía, etc.) se resolverán por sí solos. Lo dicen una y otra vez, con una tran-

grupo generacional: César Antonio Molina tiene 71 años; Kurzweil, 75. En La singularidad está cerca, este último propone la creación de una nueva «religión» v asegura que oponerse a la ampliación de las capacidades cerebrales no estará permitido en este nuevo «mundo feliz». La denuncia de César Antonio Molina de que nos encontramos a las puertas de una época dictatorial en la que la que peligra la mera noción de humanidad no solo están más que justificadas, sino que son inevitables y necesarias.

En los años 90 se celebraba por todas partes el retroceso del humanismo en los estudios y en la vida en general. ¡Ya estaba bien de cuentos y de pérdida de tiempo! Hoy, en 2023, vemos que solo ese humanismo tan desprestigiado es capaz de ver el horror que acecha tras las recetas de felicidad que nos ofrece la tecnología. Un verdadero antídoto contra la arrogancia científica. ■

Los tres tácitos

El Grupo Tácito

Juan Antonio Ortega DíazAmbrona
CEU Ediciones, 2023
285 páginas
20 euros

JOSÉ F. SERRANO OCEJA Dentro de la amplia bibliografía sobre la Transición política española han sido varias las aproximaciones que se han hecho a uno de los actores intelectuales y políticos más relevantes de ese proceso, el Grupo Tácito, una iniciativa que nació en los primeros meses de 1973 en el seno de la Asociación Católica de Propagandistas con la ilusión de una apertura política democratizadora para la España del futuro. En los últimos tiempos se ha publicado además, por parte del Instituto de Estudios de la Democracia del CEU, una antología

completa de los artículos de esa élite intelectual. Pero faltaba un volumen que insertara a este actor político clave en el contexto, en la circunstancia histórica de la Transición, y que pusiera en valor su aportación a un proceso que se ha considerado como ejemplar, pero que hoy está siendo cuestionado, incluso revisado críticamente.

En continuidad con sus memorias tituladas 'Memorial de Transiciones 1939-1978', Juan Antonio Ortega Díaz-Ambrona, consejero electivo del Consejo de Estado, ministro con Suárez v Calvo-Sotelo, ofrece en este volumen una completa perspectiva, con indudables inserciones autobiográficas de interés. Lo primero que se deduce de este libro es que del Grupo Tácito salieron tres «Tácitos»: el Tácito autor de artículos y escritos, publicados en parte en un libro en 1975; el Tácito que concibió un partido político para la Transición democrática española, una formación que se denominó Partido Popular v que posteriormente se integró en la UCD; y el Tácito gobernante, los miembros que pertenecían

a Tácito que participaron en los primeros Ejecutivos de la democracia con Adolfo Suárez. Hay que aclarar que el nombre de Tácito para designar esta iniciativa, inicialmente de la ACdP presidida por Abelardo Algora, pero no sólo con participantes de esa organización católica, fue sugerencia de Marcelino Oreja.

Son por cierto las páginas que Ortega y Díaz-Ambrona dedica a la división de la democracia cristiana española las que suponen una aportación significativa.

Renglones torcidos

'Ignorancia' resume muchas de las cuestiones vinculadas a la historia cultural que **Burke** ha investigado

Ignorancia. Una historia global



Peter Burke
Alianza editorial, 2023
472 páginas
28,95 euros

MANUEL LUCENA GIRALDO

ste libro del maestro de Cambridge P. Burke se debe empezar a leer por la página 451. En ella se abre un glosario enciclopédico, en el mejor sentido del término, el inventado por San Isidoro de Sevilla once siglos antes de los inevitables y fatuos Diderot y D'Alembert. Existe una ignorancia activa, consistente en no querer saber, y otra autorizada, que remite al rechazo colectivo de una información por considerarla irrelevan-

te. Es divertido, disculpen la ignorancia, que la entrada dedicada a aquella «censurable» remita a la que es «culpable», y viceversa, la «culpable» envíe a la «censurable». Sin mayor explicación. La incertidumbre se define como una duda entre el conocimiento y la ignorancia. «Lo que no sabemos que no sabemos» no es un misterio, término que, en los felices siglos que nos precedieron, resolvió este acertijo, pues ahora son «cosas que ignoramos que no sabemos».

Ciertos conceptos como «macroignorancia» o «metaignorancia» son sugerentes y evaluables. Particularmente idóneos para los duros tiempos que vivimos resultan la ignorancia selectiva («elegir ignorar») y la moral («error en la valoración de lo que está bien y lo que está mal»). Aunque se trata tanto de un ensayo de historia de las ideas, como de un de-



Peter Burke (Londres, 1937) // INÉS BAUCELLS

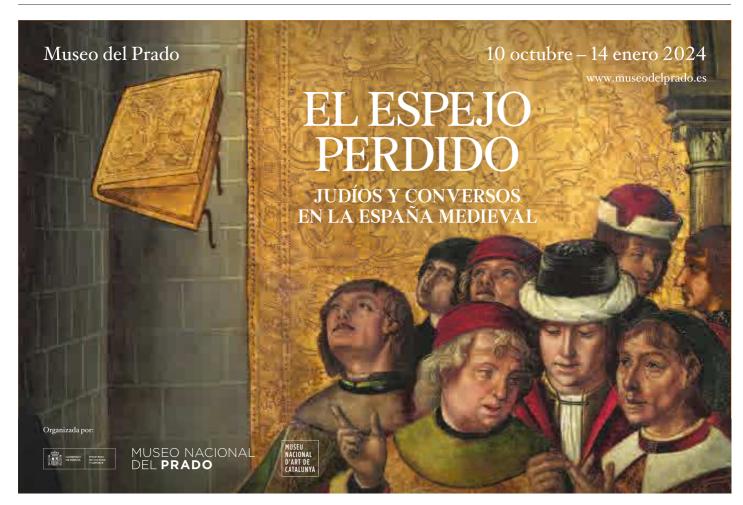
liberado intento de ajustar una visión moral y comprehensiva sobre un asunto resbaladizo, 'Ignorancia' resume muchas de las cuestiones vinculadas a la historia cultural que Burke ha investigado hace tiempo.

Frase memorable

«La educación no es cara, lo que es caro es la ignorancia», frase memorable del político brasileño L. Brizola, abre un volumen estructurado en dos grandes epígrafes, el primero de ocho capítulos, dedicado a su existencia social, el segundo de quince, centrado en consecuencias concretas. Queda claro que el estudio de la ignorancia es

tan antiguo como la necesidad de salir de ella o, en referencia a la tradición occidental, parece consustancial al ambiente del humanismo renacentista. Si Petrarca escribió una carta «sobre su propia ignorancia y la de muchos otros», tras vivir la afrenta de ser acusado de ignorante por cuatro jóvenes venecianos, el español F. López de Gómara mantuvo en 1553 que el Descubrimiento de América «declaró la ignorancia de la sabia antigüedad». Oueriendo señalar, con indisimulado orgullo, que hasta que España había llegado a las Indias el mundo entero permanecía en la inopia respecto a la existencia de otros continentes. Religión, ciencia y geografía constituyen ámbitos de aplicación de la ignorancia, mientras que sus efectos en guerra, negocios y política se hallan, en eso estamos de acuerdo, fuera de toda medida. Las referencias oscilan entre lo hilarante y lo escandaloso. En 2012, la mitad de los adultos británicos pensaba que el Everest estaba en Gran Bretaña.

La «discrepancia de conocimientos» hizo que los mandarines chinos estuvieran convencidos de que no necesitaban saber nada de países lejanos. Durante la guerra de Vietnam, la ignorancia de los soldados estadounidenses fue considerada una estrategia para evitar que desarrollaran empatía hacia el enemigo. El capítulo 13 aborda la desinformación, guerra psicológica o «medidas activas», un término inventado en la cruel Unión Soviética, basado en la diseminación de mentiras previa a la liquidación física del enemigo. Las nuevas tecnologías, concluve Burke, no representan cambio alguno. Pues lo que se incrementa ante nuestros ojos es, en proporción inédita, la producción de ignorancia.



La emoción de mirar de Miguel Casado

Deseo de realidad. Poesía reunida



Miguel
Casado
Tusquets,
2023
319 páginas
19 euros

D. DONCEL

s evidente la importancia de Casado en la ⊿ crítica y la poesía de estas últimas décadas. Leyendo sus libros de poemas y acercándose a sus ensayos críticos y sus notas de lectura uno percibe entre ellos una misma exploración sobre cuál debe ser el lugar desde el que habla la poesía, la búsqueda de una voz capaz de mostrar el territorio de la singularidad. Para él, la poesía y la crítica no son otra cosa que formas de pensamiento, esto es, formas de preguntarse y acercarse a lo real. Frente al simulacro de la cultura capitalista y de consumo, frente a la proliferación de lenguajes y códigos, frente al proceso de pérdida de sentido en las actuales sociedades, Casado opta por hacer del poema ese movimiento perpetuo que busca la realidad y que intenta explorarla a través de una suspensión de las hablas heredadas e interiorizadas. Para él, ver es fundar la realidad, percibir, pensar y conocer forman parte, por ello, de un mismo impulso en el acto de la escritura.

Eso es lo que nos vamos a encontrar en los seis libros reunidos: las múltiples posibilidades de la percepción como forma de manifestarse la conciencia sobre las cosas. Su «emoción de mirar» intenta ser despersonalizada porque solo en ese estado el mundo y la conciencia que escribe pueden establecer un diálogo. Cuando habla de una rama, de un paisaje, cuando traza un retrato o relata un viaje lo que trata es de mostrarnos no el espejo donde todo eso se proyecta, sino la necesidad de llegar a las cosas mismas, a su sentido primordial. No es extraño que al leerlo uno establezca diálogos con la fenomenología, con la búsqueda de la cosa en sí de F. Ponge, que recuerde aquello que afirmó Ramos Rosa de que la poesía moderna es solo una incansable interrogación sobre la realidad. Este «volver a casa por el otro costado» es el fin último de toda esta obra, de estas contemplaciones donde el mundo entra en la palabra y la palabra se hace mundo. Una aventura poética exigente, que busca nuevos modos de mirar y de escribir sin concesiones.





Fernando Aramburu

RECUPERACIÓN DEL ARAMBURU POETA

DIEGO DONCEL

ntes de ser novelista, Fernando Aramburu tuvo una biografía como poeta. Un poeta con una extremada conciencia del lenguaje, que trataba de conquistar las posibilidades del idioma y que libro a libro buscaba definir la identidad de su voz poética. Podíamos simplificar todo y pensar que la poesía le sirvió para buscarse como escritor, pero no sería justo; Aramburu tuvo la suficiente conciencia y entidad como poeta para que su poesía deba ser valorada por sí misma, no como un ejercicio de dedos antes de llevar a cabo su afamada empresa novelística.

Su poesía bucea en la intimidad y se abre también a la realidad de su tiempo, al calor humano de los otros. Es arriesgada, y sobre todo madura desde el primer libro, cuando contaba dieciocho años y era rebelde y huía de los convencionalismos a través del surrealismo y el activismo poético. Es decir, Aramburu se sumaba a esa traca final de la vanguardia que, como decía Seferis de los crepúsculos de verano, se negaba a morir. En efecto, su obra poética tiene una primera época donde el poema es un acto en contra, radical,



Sinfonía corporal

Fernando
Aramburu
Tusquets, 2023
201 páginas
18 euros

oscuro y fundamentalmente perturbador, pero a partir de Sinfonía corpora'l y, sobre todo de 'El tiempo en su arcángel', el poema pasa a ser más preciso y más luminoso, acercándose a una musicalidad menos rupturista, más medida y más meditada, menos furiosamente triste, como retrató en 'Fuegos con limón'. Si los primeros libros suponen un incendio de la realidad, en esta nueva etapa predomina el incendio del amor, del erotismo, de la pasión y el problema del tiempo o su temor. Sus libros más acabados están escritos como un único poema, un poema extenso y, a veces. caudaloso, como ocurre

en 'Materiales de derrubio', donde está presente la forma de diario, o en 'Mateo', un ajuste de cuentas con las palabras del evangelista, pero toda su obra poética viene a ser una muy intensa y exigente pasión por el idioma. No es esta la primera vez que se reúne su poesía, en 1993 se publicó 'Bruma y conciencia', solo unos años antes de aparecer 'El artista y su cadáver', el libro en el que se pretendía decir adiós a un poeta que todavía esperamos. Como él dice nunca el verbo debió resistirse a su placer.■

Retrato de la extrañeza

Demens

Cristina Sanz Ruiz



XVI Premio
Ale poesía
Antonio Gala
El toro celeste, 2023
78 páginas
12 euros

D. DONCEL
'Demens' es un libro nacido
de una pérdida, de una

desolación, la de ver cómo una madre se aleja por el laberinto del Alzhéimer y se va convirtiendo en otra. Un libro en el que Cristina Sanz nos habla de esa terrible otredad, de cómo comprenderla y de cómo asumirla, de qué palabras son las necesarias para describir ese derrumbe, ese inmenso punto de fuga. Estructurado en siete partes, que tienen que ver con la conocida Globa

Deterioration Scale, 'Demens' es un viaje al infierno tanto como un viaje al universo de los cuidados, donde la abundancia de los registros y los tonos nunca dejan de apuntar a una voz madura. emotiva, con ráfagas de humor y una insobornable ternura. Su intensidad está sostenida en ese diálogo entre la tragedia y los afectos, entre la memoria y la extrañeza. El retrato que hace de ese sentimiento de extrañeza va paralelo al relato que. aquí y allá, da cuenta de cómo la vida sigue su curso

y cómo una hija debe seguir construyéndose en medio de todo este dolor: «Riego plantas que / se llaman como tú, / juego a mantenerlas vivas» nos dice, o «he amado/ follado y reído/ en el indeleble/ año de la Parca».

Los poemas, su construcción lingüística y la historia que recrean, son siempre

'DEMENS' ES UN VIAJE AL INFIERNO TANTO COMO UN VIAJE AL UNIVERSO DE LOS CUIDADOS de un alto voltaje emocional e imaginativo, sorprendentes y de una enorme belleza oscura. Importa poco que este sea su primer libro publicado, la voz de Cristina Sanz Ruiz es poderosa, profunda, con una dimensión poética de indudable calado para revelar nuestras intemperies y las imágenes capaces de expresarlas. Cada verso es un hallazgo, hay temblor, dolor y conciencia de que las palabras deben hacerse otras para hablar de alguien que va cruzando el umbral hacia lo desconocido. Una delicia.

AFORISMOS CON MUCHO DAVID GISTAU EN EL

L. REVUELTA

Andrés Rábago es el nombre real que se esconde tras el seudónimo de El Roto, a quien (imagino) no hace falta presentarle. Por sus viñetas de corte crítico en prensa (El País) le conocemos y le conoceremos porque ya es todo un clásico. Este breve libro -dedicado a L (v vo no soy esa L).- apenas cuenta con ilustraciones suyas pero sí que recoge una larga lista de aforismos sobre arte, del clásico al contemporáneo, del propio al ajeno. Ya saben que la habilidad del aforismo puede elevarse hasta lo excelso del minimalismo conceptual o caer en el pozo de la obviedad ramplona. En la



Parpadeos Andrés Rábago Pról: B. Baltasar Taurus, 2023 145 páginas 18.90 euros

brevedad reside su gloria, y también su fracaso. Como apunta Basilio Baltasar en el prólogo de este suerte de breviario artístico: «Las sentencias del autor lo asombran v por ello respeta su arrogancia. Se leen, meditan y recitan». Se puede estar de acuerado, o no, con este listado de sentencias de Andrés Rábago pero,

desde luego, no dejan indiferente, al igual que sus viñetas. ¿Qué decirle a alguien que escribe: «Es interesante ver los desnudos de 'Adán y Eva' de Tiziano y Rubens juntos. El de Tiziano es más verdadero; el de Rubens, parece resabiado»? Atrevido, sin complejos, poner en la balanza de las comparaciones a dos maestros. Si trillamos el lado contemporáneo, el escepticismo sobresale, el descreimiento ante la novedad («Todas las originalidades se parecen demasiado»...). Arañar el lado propio, más que el ajeno, confirma aquello de que la inteligencia reside en buscar(se) siempre las cosquillas para reírse de uno mismo: «Si fuese de otro en vez de mío, ¿Qué pensaría de lo mío?». ■

CORAZÓN

CARMEN R. SANTOS

En el artículo publicado a raíz de la muerte de Francisco Umbral como homenaje al genial columnista, señalaba David Gistau que, a partir de ese momento, el periodista y escritor madrileño sería inmortal. Esa misma condición de inmortalidad la adquirió Gistau tras el mazazo de su fallecimiento. E igualmente que él hizo con Umbral, sus compañeros columnistas de diversos medios le rinden tributo en esta magnífica recopilación de trabajos sobre diversos asuntos -que incluye algunos del propio Gistau, con prólogo de Arturo Pérez-Reverte y épilogo de Ángel Antonio Herrera-.

Bien apunta Pé-

rez-Reverte que

Gistau fue «el He-

mingway de su

generación.El

más admirado, el

más respetado

[...]. Al leerlo se

percibía el aroma

clásico de los

grandes escrito-

res y columnistas

de toda la vida, y

al mismo tiempo

una extrema mo-

dernidad». Emi-

lia Landaluce, Jor-

ge Bustos, Karina



Varios autores HarperCollins, 2023 240 págs. 19.90 euros

Sainz Borgo, Sergio del Molino, Cristian Campos, José Ignacio Wert Moreno, David Mejía, Jesús Nieto Jurado, Rebeca Argudo, José F. Peláez, Juan Soto Ivars, Rubén Amón, Ramón Palomar, A. J. Ussía, Chapu Apaolaza, Guillermo Garabito, María José Solano, Jesús Fernández Úbeda, Jesús García Calero v David Lema son las firmas de los relevantes columnistas que, con excelentes columnas, aparecen en el volumen, que toma su título del cóctel preferido de David Gistau. Así, no sólo es un sentido homenaje al añorado compañero ausente -que ha dado pie al Premio de Periodismo David Gistau-, sino un caleidoscopio de que quizá, como se dice, la mejor literatura se escribe en los periódicos.

UNA EXQUISITA NOVELA CHECA

C. R. S.

La escritora checa Anna Bolavá (1981), seudónimo de Bohumila Adamová, debutó en la literatura con el poemario 'Año negro', pero alcanzó especial reconocimiento con la novela 'Hacia la oscuridad', que obtuvo el más importante premio literario de su país, el Magnesia Liter, y que ahora nos llega, en lograda traducción de Patricia Gonzalo de Jesús, de la mano de la editorial Báltica, especializada en letras centroeuropeas. Con cierto cariz autobiográfico y regusto de autoficción, la narradora en primera persona es Anna, una solitaria traductora profe-



oscuridad Anna Bolavá Báltica, 2023 261 páginas

20,90 euros

sional, que se dedica a recolectar las hierbas medicinales que recoge cada día, seca en el desván de su casa y luego todos los martes vende en la lonja del pueblo donde vive: «Hov vov a entregar las últimas flores de saúco, hojas de abedul y, por suerte, también el diente de león. Tengo que librarme de él, de lo

Fracking extrapolado semanal elaborado a partir de las ventas registradas en más de 1.300 puntos de venta

contrario no podré avanzar», nos cuenta Anna. La sabiduría sobre las plantas medicinales une a Anna con mujeres de otras generaciones de su familia. Pero esta fascinación no deja de encerrar zonas de sombra que van emergiendo a lo largo de la novela y que llevan a su protagonista hacia un oscuro fondo en el que «no ha puesto el pie ningún ser humano en años». Con un estilo poético, de frases precisas y cortas, Anna Bolavá nos ofrece una historia, donde la dureza y la plenitud se hermanan, en una trama en la que asoma la enfermedad, el dolor, la tristeza, la soledad, los recelos entre los hombres... La novela de Bolavá es una exquisita propuesta para degustar con calma.

LIBROS MÁS VENDIDOS DE NO FICCIÓN / GfK TOP 10

Semana del 30 de oct. al 5 de nov.

Hábitos atómicos...

James Clear. Diana Año: 2020

Libro lanzado en la semana 37 El hombre detrás del político

Alfonso Guerra. La Esfera Año: 2023

Libro lanzado en la semana 36

Destroza este diario...

Kerry Smith. Paidos Año: 2017

Libro lanzado en la semana 51

Cocina de 10 con K. Arguiñano

K. Arguiñano. Planeta Año: 2023

Libro lanzado en la semana 46

Cómo hacer que te pasen...

M. Rojas Estapé. Espasa Año: 2018

Libro lanzado en la semana 41

Encuentra tu persona vitamina

M. Rojas Estapé. Espasa Año: 2021

Libro lanzado en la semana 34

El sutil arte de que (casi todo)..

M. Manson. HarperCollins

Libro lanzado en la semana 14

El camino des despertar

M. Alonso Puig. Espasa Año: 2023

Libro lanzado en la semana 44

El monje que vendió su Ferrari

Robin Sharma. Debolsillo Año: 2010

Libro lanzado en la semana 41

Dios - La ciencia - Las pruebas M-Y Bolloré y O. Bonnassies Funambulista

Año: 2023

Libro lanzado en la semana 40





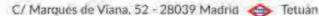




LIBROS

Compra-Venta

COMPRAMOS LIBROS Y BIBLIOTECAS A DOMICILIO









Hacemos envios a todo el mundo



MÁS QUE PALABRAS



POR CARLOS AGANZO

LIBROS CON BALDUQUE

Corría el año de 2014, Pilar García y José Alcaraz tenían ya listos todos los papeles para fundar su editorial, pero les faltaba el nombre, que acabó siendo Balduque

alduque: «Cinta estrecha, por lo común encarnada, usada en las oficinas para atar legajos». Corría el año de 2014, Pilar García y José Alcaraz tenían ya listos todos los papeles para fundar su editorial, pero les faltaba el nombre. Fue José. desde su experiencia como ayudante en el Archivo Naval de Cartagena, el que pronunció la palabra: balduque. Y Pilar, después de comprobar que se trataba de una especie protegida, de una palabra en riesgo de extinción, la que tomó la decisión firme. El nombre (naturalmente) estaba libre en el registro. Así que se decidieron a emprender Pensando en Cartagena primero, pero enseguida con las puertas abiertas al mundo. Todo el amor posible para envolver las palabras. Y los libros.

En casa de Pilar, los libros y los periódicos eran objetos habituales, con los que convivió desde niña de manera absolutamente natural. Antes de saber las letras, sus padres ya le compraban cuentos ilustrados, que le leían mientras ella identificaba la historia con los dibujos. Entre esos volúmenes recuerda muy bien 'Tu primer diccionario', de Susaeta, con su tapa dura, que su padre le regaló un día al volver del trabajo. Pasó meses buscando la relación entre cada objeto y la palabra misteriosa, maravillosa, que lo nombraba. El primer libro que levó ella sola, sin embargo, fue 'Poemas a Doña Chavala y Don Chaval' (Marina Romero), más tarde, la colección entera de Ala Delta. Hasta que un verano llegó 'Mujercitas', en una edición antigua, que devoró en dos días. En casa de José tampoco faltaban los libros. Ni las lecturas (en su caso) maternas de los cuentos. A él con frecuencia aquellas historias le hacían un nudo en el estómago. Y no paraba de preguntar. En una edición de La casa verde', de Vargas Llosa, su madre dejó anotada para siempre una ocurrencia que dijo con cuatro años: «Quiero te-

ner un reloj por si se acaba el tiempo».

Estaban predestinados, aunque sus gustos eran diferentes. Después de los cuentos, o de Enid Blyton, en su primera juventud Pilar se enganchó con su paisano Arturo Pérez-Reverte. Y disfrutó lo suvo levendo a Theodore Sturgeon: Más que humano, en su edición de Minotauro. José, sin embargo, antes que para literato (o para filósofo) estaba seguro de que iba para pintor... hasta que en su adolescencia se cruzó la poesía. La letra herida. Canciones y poemas. Bécquer, Machado, Miguel Hernández, Luego Gil de Biedma y Ángel González. En el último año de instituto empezó a escribir sus primeros versos. En 2013 ganó el Premio de Poesía Joven de Radio Nacional de España con 'Edición anotada de la tristeza. En 2019 fue finalista del Adonáis con 'El mar en las cenizas'. Y hasta hoy. 'Las demoras' es su

último libro, publicado por la editorial Comares de Granada.

Antes de emprender esta aventura editorial, y vital, Pilar había estudiado

Administración y Dirección de Empresas. Y aunque se matriculó también en Psicología, pensando que lo suyo no iban a ser las oficinas, al final sus conocimientos le sirvieron para darle cuerpo emprendedor al proyecto. José, por su parte, estudió Filología Hispánica. Cuando se conocieron, él le recomen-



ORIGEN. La primera motivación para abrir una editorial la tuvieron ambos en la dificultad que sufrían entonces los escritores de su tierra

dó a ella, como afición, entrar en el mundo de los libros encuadernados a mano. Ninguno de los dos pensó entonces en Balduque, pero el camino iba trazado. La primera motivación para abrir una editorial la tuvieron ambos en la dificultad que sufrían entonces los escritores de su tierra para publicar como Dios manda. Amigos y conocidos que enseguida se convirtieron en autores del sello. Después llegaron altibajos, al tener que compatibilizar las labores de la empresa con los trabajos y circunstancias personales de cada quien. Pero enseguida las nuevas colecciones: Sudeste, Caminante. Solo en el pasado mes de octubre el catálogo de Balduque se enriqueció con doce nuevos títulos. No-

vela, cuento, ensayo, poesía, en tapa blanda, en tapa dura... Porque, dice José, en una escala como la suya, donde no caben los superventas absolutos, un buen ensayo puede mejorar los números de una novela. Y dos ejemplos que aporta Pilar: 'Contra el desentendimiento', de Luis Alfonso Iglesias, y 'El mar que muere', de Pablo Rodríguez Ros, acerca de la crisis ecológica del Mar Menor.

Todos los géneros pero, además, un diseño 'ad hoc' para cada libro, sin romper la estética general de las colecciones. Y mucho énfasis en las portadas, porque a fin de cuentas. dice Pilar, la portada de un libro es su primera ventaja frente a la competencia. Y libros, libros, libros en papel. Porque nada de lo que hay en el papel (el tacto, el diseño, la manejabilidad... el olor a tinta) se encuentra igual en un ebook. A corto y medio plazo, dicen, el papel seguirá reinando. Las pre-

sentaciones y los pequeños actos tienen mucho sentido con el libro físico, añaden. Y dentro de 20 años... pues quién sabe. Todos calvos, seguro. ■

ANTICASITODO

Lágrimas sobre el 'smartphone'

Un hijo de internet ha muerto, El Hematocrítico, detrás también de Masa Enfurecida

La vida virtual se vio afectada la pasada semana por la nada boqueante vida real, que aún mantiene su cortijo de sombras. Un popular tuitero, que descubrimos que era el alma máter, o uno de ellos, de la hiperbólica cuenta Masa Enfurecida, un motor de

diversión en los inicios de Twitter, murió de repente a los 47 años y con toda una carrera detrás de amor, a tenor de la estupefacción y desgarro general, y, sobre todo, los bonitos recuerdos, artículos en su homenaje y reflexiones inspiradoras sobre su figura.

Recordemos, un profe de niños que vivió su sueño como escritor infantil, guionista, humorista, creador de palabros tróspidos para comentar 'realities', mánager de comunidad tierno de 'moñecos' vacilones, titulador absurdo de pinturas clásicas e incluso subtitulador de series de culto que en los albores no llegaban a España ni pa' Dios ('The Thick of it', gracias). Debería X plantearse el premio Hematocrítico del año al usuario que traiga más luz, en esta era de trincheras y odio en casa Musk, en donde la comprensión mutua penaliza (el

sistema premia tajancia a conversación). El 'timing' del destino quiso que Hematocrítico falleciera

que Hematocrítico falleciera dos días antes de ver en las tiendas su último libro 'Leo no sabe jugar', que reivindica la imaginación sobre las pantallas, como ya hiciera Belén Gopegui hace poco. Un tema clásico ya, al que sumo este tuit del filósofo César Rendueles: «Siempre que tengo una conversación sobre la adicción al móvil de los adolescentes le pido a la persona que compruebe las estadísticas de uso de su teléfono. Muchos ni saben que existen. Casi siempre la conversación termina ahí.

Pedimos a los adolescentes una conducta tecnológica heroica que nunca asumiríamos personalmente». Quizá hasta nos estén robando el tiempo de penar por seguir la infinita rueda del entretenimiento, con un prodigio del despiste que aminorice la tristeza cuando el scroll existencial llegue a su fin. Un sucedáneo imposible de vida y muerte, y el final de la imaginación antisistema que hoy representa ¿el amor?. ■



HISTORIAS ANTICLIMÁTICAS

POR KARINA SAINZ BORGO



LA TIERRA DE LOS PLATOS ROTOS

n Bahía Frívola, flotando sobre un bote de metal, vive todavía el secretario general de los mares menores, un capitán que perdió su barco en una apuesta, intentó reinar sobre sus semejantes con malas artes y ahora se consuela durmiendo a la intemperie a la espera de que la muerte venga a rescatarlo. Su nombre cristiano ocupa más de dos renglones de papel membrete. Fue inscrito como Pedro en el Zapato de la Santísima y Trinidad de la Tierra Firme y los Viscoelásticos. Por practicidad se hizo llamar Pedro, pero todos lo conocían como El Brisas, por su afición a las empresas inviables y las promesas que el viento habría de llevarse como briznas de

La víspera del solsticio de invierno del año 23 del nuevo milenio, rodeado por sus colaboradores más cercanos, El Brisas convocó a los senadores y diputados de la provincia a una sesión extraordinaria para decidir cuál sería el nuevo himno de la Tierra de los Platos Rotos, así denominada por ser la única nación del continente desprovista de un credo y una comida típica. Faltos de una identidad común, sus habitantes trashumaban, conspirando unos contra otros. El secretario general tenía muy claro que aquello

debía finalizar y sería él, Pedro en el Zapato de la Santísima y Trinidad de la Tierra Firme v los Viscoelásticos, el encargado de unificar el territorio y erigirse en Emperador. Aquella asamblea sería su momento. «No seáis tímidos», conminó a sus señorías, pero los letrados mantuvieron una prudente distancia. «Como queráis», dijo para sí mismo, cogió aire y comenzó su discurso.

«Escribe Borges en 'El libro de los seres imaginarios' que la reina Maya, en el Nepal, soñó que un elefante blanco, que procedía de la Montaña de Oro, entraba en su cuerpo», el secretario general de los mares menores adoptó un aire dramático y afectado que irritó al resto de los diputados y senadores. «Aquel animal --prosiguió, grandilocuente-tenía seis colmillos que corresponden a las seis dimensiones del espacio indostánico: arriba, abajo, atrás, adelante, izquierda y derecha. A partir de ese detalle los astrólogos del rey

predijeron que Maya daría a

luz un niño, que sería emperador de la Tierra o redentor del género humano». El Brisas se sentía orgulloso de sus dotes escénicas. A sus espaldas. los colaboradores comenzaron a dispersarse, uno por uno. Cuando levantó la mirada para infundir respeto y fascinación en el auditorio, los vio dispersos entre los senadores de las Provincias Levantiscas y los Burgueses del Ampurdán. Tragó saliva, complacido, y siguió con su perorata.

-Ese niño predestinado del que os hablo... -retomó- jestá entre nosotros!

El cónsul de las Provincias Levantiscas carraspeó, incómodo.

-¿No me creéis? —el secretario general de los mares menores abrió sus brazos para dar énfasis-.; Escépticos!

Dos de los colaboradores que hasta entonces se habían esfumado de la sala de audiencias se abrieron paso con varias juntas de metal y trozos de madera. Los descargaron frente al atrio y comenzaron a trabajar.

—He dicho que ese niño... —el secretario general de los mares menores exageró aún más su postura.

El ruido de las sierras y los marti-

llos tapaba por completo la voz de los revirados, dispuestos a arrojarse sobre el secretario general y sacarlo a patadas al exilio.

-¡Parad! -ordenó el cónsul de los Burgueses del Ampurdán.

Los colaboradores dejaron de golpear v clavetear.

-¿Además de plagiar a Borges? Usted está intentando convencernos...

-¡De que ese niño soy yo! ¡El elegido como mando único de la Tierra de los Platos rotos está frente a vosotros! Una carcajada general corrió de

boca en boca.

-Tú, el capitán que perdió su barco en una apuesta, ¿pretendes gobernar con nuestros apoyos?

Sus colaboradores retomaron la faena y clavetearon con más fuerza, iuntando las duelas de lo que parecía un inmenso barril. Clavetearon y clavetearon, como si hundiesen estacas en un ataúd. Cuando estuvo listo el barreño, derramaron tinajas de tinta china a punto de ebullición y arrojaron la solución de azul de Prusia mezclado con ralladura de limón que el secretario general de los mares menores les había dispensado la noche anterior

-¡Os he invitado a este gran banquete para ofrecer el bebedizo de la paz que forjaremos juntos! -asintió, dando la orden a los suyos de verter la mezcla en el barril.

En lugar de endulzar el ánimo levantisco con el olor a almendras que emitiría el caldero, el azul de Prusia hizo caer como moscas a todos, incluidos sus colaboradores. Los del Ampurdán fueron los primeros en ahogarse y retorcerse, asfixiados por sus propias babas. Le siguieron los levantiscos. Sólo él, prevenido por su alquimista de cámara de guardarse la nariz con algodones, permaneció de pie ante una alfombra de nobles envenados como chinches. El capitán sin barco y secretario general de los mares menores, se llevó las manos a la cabeza. -¡No puedo gobernar una pro-

vincia de muertos!

Sus alaridos se esparcieron por todo el litoral. Al chocar contra las rocas, la voz del secretario general de los mares menores producía un estruendo de vajilla al quebrarse que aún hoy alerta a navegantes y congresistas de enmendar la ruta.

Nadie que haya cruzado el golfo de los gobiernos hundidos v los platos rotos ha sobrevivido para contarlo.

CAMBIO DE TERCIO

Contra el público

uizá el público no tiene la culpa. Quizá entre las nobles maderas de la sala sinfónica anida una cepa virulenta del bacilo de Koch. Sólo así se explica lo sucedido en el último concierto de Daniil Trifonov en el Auditorio Nacional. Cuando el pianista no llevaba ni un minuto mimando su teclado con la Allemande de la Suite en La menor de Rameu, un estertor de dimensiones ultraterrenas amenazaba con romper el embrujo. Si no lo hizo fue sólo porque la emoción que Trifonov pone en cada nota es difícil de quebrar. Pero tuvo un efecto contagio. Y nunca se sabe qué es peor: si la competencia por el papel solista entre el coro de toses o su orquestación. Se empeña el público del Auditorio en llevar botellas de agua con tapones acorazados que resuenan como un torpedo en el vientre de un submarino v caramelos envueltos en chirriantes papeles que sólo pueden ser de amianto.

Se deslizaba Trifonov en un legato que parecía importado del cielo, cuando el timbre ratonero de un teléfono móvil nos devolvió a la tierra. Todos lo oí-

mos. Menos la señora que lo tenía en el bolso. No fue el último. Hay que reconocer a los más estridentes su irreprochable melomanía: conocen las partituras y aprovechan para hacer ruido en los 'pianissimos', sa-

Se empeña el público del Auditorio en llevar botellas de agua con tapones acorazados que resuenan como torpedos

botean la intimidad de los adagios con total determinación. Justo cuando Trifonov jugaba etéreo con Mozart, como si la vida se concentrara en el espacio que hay entre el teclado y sus manos, el público decidió dejarse oír. Hubo un estrépito metálico tan sorprendente que sólo pudo ser provocado por algún caballero que hubiera acudido con armadura. Unos minutos después se escuchó un zambombazo digno de la coz de un percherón.

La estampida definitiva vino cuando Trifonov ejecutó la última nota de un Beethoven sobrenatural. Qué urgencia tienen a esas horas de la noche todos esos que siempre huven despavoridos como si el Auditorio estuviera amenazado por Godzilla. Pero ahí estaban: remontando los pasillos como salmones. Por favor, la próxima vez no vengan. Y si vienen, dejen en casa las armaduras, los caballos, el agua, los caramelos y el teléfono móvil. Bastará con que traigan su respeto y su educación.





MANUEL

'La vida en canciones'

es el título de la gira en la que Víctor Manuel celebra su 75 aniversario en la música. Repasamos con él la lista de éxitos que reúne en este concierto

EDU GALÁN

íctor Manuel ha llegado pletórico a una edad donde, nos sermonean. uno se debería iubilar. El domingo 17 de diciembre llega al Wizink de Madrid para cerrar su gira de 75 cumpleaños. Una fuerza de la naturaleza: no hay mejor momento para verlo y reencontrarse con algunos de estos monumentos del cancionero en español. Habla Víctor



'OUIERO ABRAZAR-TE TANTO' (1970): «Me llevó TVE en la Navidad del año 69 con otros artistas a

hacer una gira por Europa para los emigrantes. Estando en un hotel en Holanda se me ocurrió esa melodía y meses después conocí a una chavala canaria en Venezuela. Para ella salió la canción. Me abrió la puerta de México, Argentina, Chile... Un día estábamos en un restaurante de México y vinieron a la mesa unos guitarreros. Uno de la compañía dijo: «Esta canción es de este señor». ¡Me miraron con una cara de desprecio! «¡Cómo va a ser de este si es una canción mexicana!»

'BAILARINA' (1978) «Me han gustado mucho siempre las bailarinas, toda su ico-



nografía. Para colmo tuve una novia la primera vez que fui a Chile, una chica que era bailarina del Ballet Municipal de Chile. Estuve muy encoñado: si no aparece Ana por ahí en medio a tiempo, no sé qué habría pasado»

'NADA SABE TAN DULCE COMO SU BOCA' (1986): «El verano del 85 estábamos con toda la familia en Londres. Estaba empezando a grabar



cil escribir cuando tienes falta



de ella».

'ME GUSTA SA-BER DE TI' (1999): «Se publicó en 2001 cuando la piratería pasó a un

primer plano. El que primero avisó fue Peter Gabriel: "La música dejó de tener valor el día que regalaron el primer CD con un periódico". Recuerdo una reunión antipiratería con Michavilla, entonces ministro de Insticia en la Puerta del Sol. Estábamos en una habitación hablando v me asomé por la ventana. Había unos manteros abajo vendiendo CDs: "Esto está perdido, no sigamos hablando de esta tontería porque ya es-

MADRE' 'LA (1988): «'La madre', como dice



Sabina, es la canción más hija puta que hay en el mundo. Estando en Bolonia con un disco leí un breve en el diario 'La Repubblica'. Una madre en el sur de Italia había regalado una dosis pura de heroína a su hijo para darle muerte porque no podía soportar por más tiempo su dolor. Con esa cosa tan escueta armé todo el edificio. Esta tragedia se ha olvidado. Cuando los muertos no son tuyos, la gente olvida... Estando en Bilbao se me acercó un chaval que yo conocía porque había sido músico en Asturias: "Eso mismo quise hacelo vo con el mi fiu. Lo pillaron en Ceuta con un paquetón y estuve pensando todo el tiempo si pasarle una dosis pura para desaparecerlo". Aún me estremece cantarla».



LA PLANTA 14' (1968): «La última tragedia que hubo en la mina fue en Santa Lucía, en León, y está pendiente la resolución del juicio, una cosa muy fácil de entender: que si pusieron los ventiladores para extraer el grisú de la mina o si, como gastaban mucho, entonces economizaron. Es la hostia porque estov hablando de solo hace diez años. Confirma de nuevo 'La planta 14'. Decía mi 'güelu': "Nosotros entrábamos con el canario en la mina v si el canario caía hav que salir a toda hostia para afuera porque había grisú"».



'EL COBARDE' (1969): «Esa canción la hice por un reportaje de Oriana Falacci en

la Guerra de Vietnam. Se había empotrado en el ejército americano y había un soldado que le contaba que había pasado la noche anterior dándose calor con un compañero recién muerto; que no sabía qué hacía tan lejos de casa; que no sabía por qué estaba pegando tiros a una gente que no conocía. Eso me desencadenó 'El cobarde', vendo en el Talgo de Madrid a Mieres. Al mismo tiempo, vi una película que después nunca supe cuál era, con Robert Wagner [N. del e: Mi apuesta: 'Los diablos del Pacífico, de Richard Fleischer, 1956l. Estaba en el frente v. cuando tenía que entrar en combate, empezaba a temblar. Esas dos cosas juntas hicieron 'El cobarde', una canción de una ingenuidad brutal pero que siempre causaba pequeños problemas domésticos. El gobernador militar de Canarias, Héctor Vázquez, la señaló como antimilitar. ¿Cómo va a ser antimilitar? Es una canción pacifista. Otro terremoto: Pilar Miró tenía un programa al mediodía en TVE y era muy terca. Yo estaba en la mili en Valladolid y dice: "Ven y la cantas, la cantas aquí". "Pilar, no me jodas, te vas a meter en un lío. ¿cómo voy a cantar 'El cobarde' a las dos de la tarde en Televisión Española?". La canté y a ella la suspendieron un mes de empleo y sueldo».

'DIGO ESPAÑA' (2018): «España es un problema



temente hay gente que tiene una visión de España y otra que tiene otra. Eso no tiene solución. Lo que digo es que habrá un territorio de entendimiento. Está la cosa levantisca del separatismo que de repente decide hacer cosas que no caben en la cabeza de nadie en Europa pero a ellos sí les caben. Y hay otra gente que no quiere que se mueva nada y te pasean la bandera por la cara. Siempre la pregunta es: aquí hay unos señores que son nacionalistas. No los podemos prohibir, ¿los echamos al mar o tienen ustedes alguna otra idea sobre qué hacer con ellos?

Periódicamente siento la necesidad de hablar de España. A veces en plan chungo, como 'Soy de España', o más amable con España, camisa blanca de esperanza'. Me encontré una multa en San Sebastián, que me pusieron por cantar 'Soy de España': la multa era por posible antiespañolismo. ¡50.000 pesetas de 1973! A mí me gusta muchísimo España, nunca se me ha caído la palabra de la boca».

'EL ABUELO VÍ-TOR' (1968): «Hace poco, en Avilés, me deja-



ron en el camerino un sobre con una hoja de periódico. La abrí y era del diario 'Pueblo' de 1970, del corresponsal en Asturias. Un paisano que después pasó a saludarme, ya muy mayor. Viene una entrevista a mi abuelo: ¡Nunca supe que le habían hecho una entrevista! Sale mi abuelo en la puerta de casa de mi madre, vivía con ellos. Se ve que el periodista insistió mucho. Mi abuelo hablaba con monosílabos: imposible sacar una palabra. Pregunta: "¿Pero a usted le gusta esta canción que le ha hecho su nieto?". "Si gusta él...". Pregunta: "¿Y este tema de la popularidad le afecta de alguna manera?". "No, no, a mí nada. Para nada. Bueno, el otro día fui al ambulatorio v había mucha gente. Y de repente abrió la puerta y salió el médico y dijo: '¡qué pase el abuelo Vítor!""»



'SOY UN CORA-ZÓN TENDIDO AL SOL' (1978): «En 1972 mandé a Censura una can-

ción delicada, 'No quiero ser militar'. En ese momento estaba Mario Antolín de director general de Cultura Popular. Censura me aplicó silencio administrativo: prohibido grabar ninguna canción mía durante tres años. Hago el disco 'Verde' en medio, un cancionero asturiano. En esa travesía precaria estuve mucho tiempo: salas pequeñas y teatritos. Me fui a CBS con la cantinela de que quería hacer algo nuevo. Estaba Tomás Muñoz, año 78, con el maravilloso Aurelio González, Le dijo: "Si este chaval ha escrito 'El abuelo Vítor' y 'Quiero abrazarte tanto' y 'Canción para Pilar', no se le ha tenido que olvidar". Con esa premisa tan simple, me contrataron. Cuando salió, con 'Solo pienso en ti' como emblema, fue un pelotazo tremendo. Me empezaron a dar premios que ya me habían dado diez años atrás. ¡"Revelación del año"! ¡Me lo habían dado en el 69 y me lo vuelven a dar en el 79! Empecé a trabajar como un bestia».



'ASTURIAS' (1972): «Estaba compuesta desde el año 72 pero la canción nunca se pudo

grabar por el verso de 'millones de puños gritan'. La notita del censor, siempre: "Si quitan esto, puede ser". Pero es que el poema no es mío: es de un señor que está muerto v no lo vov a quitar. Tras una grabación precaria en directo en el Teatro Monumental de Madrid en 1976, sale en el disco 'Por el Camino' (1982) la versión definitiva. Su autor, Pedro Garfias, es un poeta muy olvidado, aunque una parte de su obra sea muy estimable. Estuve buscando herederos para firmar los derechos hasta que un día en Radio Nacional lo conté en una entrevista y ¡tengo la canción firmada con dieciocho sobrinos!».

TARA QUE TE 🙀 QUIERAN Y OUE TÚ SE-PAS OUE TE HAN QUERI-



DO' (2004): «Me encanta para cerrar pero cuando quiero que no se vayan todavía, hago Esto no es una canción'. La estrené después del 23F en el Palacio de los Deportes en las fiestas de San Isidro de Madrid con Tierno Galván. Una explosión. Al acabar la actuación, me bajé del escenario y ahí estaba Tierno esperándome. Me espetó "Cántala otra vez, ¡dale caña!". La repetí dos veces».

¿JUBILARSE? (2024): «Ninguna intención. Tenemos un disco pendiente de editar con los conciertos sinfónicos que hicimos el año pasado. Al calor de eso están surgiendo varias posibilidades de repetirlo con otras orquestas. Y también quiero escribir un nuevo disco. Porque vo sigo cantando porque sigo escribiendo canciones. El día que deie de escribir canciones, ya me lo pensaré de otra manera».



JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA

s esta muestra en la Sala de Bóvedas de CondeDuque una de esas exposiciones que la matan a la chita callando. Pequeña pero explosiva. Amable, pero de dientes afilados. No en vano, gira en torno a esa famosa frase atribuida, por unos, a Fredic Jameson v. por otros, a Slavoi Zizek según la cual es más fácil imaginarse el fin del mundo que el del capitalismo. ¡Y mira que hay artistas que se han empeñado en atacar al sistema, de frente, como cabestro embistiendo en

Para 'La gran fábula del capital' (título que no deja de tener un doble sentido con retranca), su comisario, el actual director de La Virreina en Barcelona, Valentín Roma, prefiere entrar suavecito, escarbando con la cuchara en el muro, poquito a poquito, a ver si al final colapsa, mejor que ponerse como un energúmeno bramando en el desierto. La selección de artistas a los que convoca despliegan sus estrategias no tanto desde el activismo o el denominado 'arte político', sino aferrados a los subterfugios que el propio sistema les ofrece para enarbolar armas más cercanas a la risa, al humor, a la ironía, también a la paradoja, que a la proclama o el machete.

Pura poesía

Así se puede seguir fantaseando, de una forma pragmática, con el ocaso del capitalismo desde «un idioma que hace frente a los lenguajes normativos, las terminologías financieras y las nomenclaturas merantilistas invocando la discrepancia y la vulnerabilidad» y desde las posibilidades que brinda la poesía.

A la vez, el comisario lanza una segunda pregunta, no menos pertinente que la tesis que sostiene su propuesta (la primera con Marta García Ramos como programadora artística en CondeDuque, y de las pocas

FIN DEL CAPITALISMO: SIN CADÁVER, NO HAY CRIMEN

Lección de Valentín Roma en CondeDuque de cómo otro arte crítico no combativo es posible. Eso es 'La gran fábula del capitalismo'



ECHAR CUENTAS.

Sobre estas líneas, 'Black Book' (2021), de Max de Esteban. Arriba, grabación de A. Kluge

de producción propia en este espacio, específica además para sus complicados entornos), que aparecerá de vez en cuando entre las obras exhibidas de una manera más o menos evidente, como es el preguntarse sobre la utilidad de la labor del creador en sociedad: ¿Para qué sirve un artista? ¿Puede el arte influir en la realidad o sus posiciones serán siempre retóricas que terminan replicando lo que denuncian? En este punto, Roma recuerda a la Adrienne

EL CAPITALISMO NO ESTÁ MUERTO. PERO ACASO, CIERTOS ARTISTAS PARTICIPAN DE SU PARRANDA Rich de 'Arden papeles en lugar de niños'. Entre sus versos, estos: «El conocimiento del opresor / es el lenguaje del opresor / y sin embargo lo necesito para hablarte». Ese «sin embargo» es para el comisario la clave, pues necesitamos seguir imaginando, necesitamos seguir creando lugares que reprogramen el sistema introduciendo en el variables a modo de pequeños 'hackeos' que resitúen el debate.

Cuenta la propuesta con una nómina reducida pero interesante, en la que se alternan los nombres históricos, con agentes provenientes de otros ámbitos y autores que merece la pena conocer. Se accede a la misma desde uno de esos 'padres de la contemporaneidad' como es Joseph Beuys, autor fetiche para Roma como Barbara Hammer. A ambos les dedicó monográficas en Barcelona.

Representa perfectamente

el alemán esa idea del artista como activista (o 'activador' de situaciones) pero también al 'clown'. De esta manera, el cinismo será su herramienta para pervertir el orden en la esfera pública. De hecho, la muestra incluye documentación de su proyecto para Documenta 5. Beuys fue de los primeros que se dieron cuenta de la posibilidad de convertir los macroeventos artísticos internacionales en dispositivos políticos. En esa cita creó una oficina para sustituir la democracia representativa por una democracia directa basada en el diálogo. En un primer momento, la idea resulta atractiva... Hasta que nos damos cuenta de que las decisiones finales se tomarán en combates de boxeo sobre un ring. No hay mucha distancia entre Beuys, figura fundacional pero llena de sombras, su populismo y el de Miley, Bolsonaro o Trump.

Girando por uno de los brazos de esta Sala de Bóvedas topamos con el colectivo británico Leeds Animation Workshop compuesto por mujeres de distintas disciplinas (artistas, antropólogas, dramaturgas...), que con sus audiovisuales de animación manejan, con un aspecto simplón y naif, materiales y contenidos inflamables. En Madrid se recoge cuatro de sus grabaciones (una por cada una de sus décadas de existencia) en las que se abordan cuestiones candentes como la necesidad de servicios públicos ('Who Needs Nurseries?'), el acoso sexual ('Give us a Smile'), la segregación racial y el 'bullying' ('A World of Difference') y la homofobia en el ámbito laboral ('Out of Work'). El mensaje, en todos los casos, entra sin que nos percatemos.

A su lado, Esther García Llovet, procedente del ámbito literario, denuncia la especulación inmobiliaria en una cinta con una atmósfera tan fantasmagórica como la de sus novelas. En ella pone a la venta rotondas y parterres para sacarles un beneficio especulativo.

Más grandes nombres

Es al final del segundo brazo que volvemos a topar con dos históricos de excepción: la mencionada Hammer (capital para entender cómo se articularon las disidencias lesbianas desde los ochenta; también, la visibilización de enfermedades como el cáncer en 'A Horse is not a Metaphor'. Tendrán que volver varias veces) y Alexander Kluge, el último cineasta europeo de autor, que en los 80 se dio cuenta del poder de la televisión para inocular mensajes culturales. Aquí se recogen algunos de sus Filmes de 1 minuto' y entrevistas.

Nos quedará por mencionar a Max de Esteban, que también desde la animación critica la ingeniería financiera de las empresas para evadir impuestos (una mesa recoge textos y objetos, fuentes de inspiración, tal vez innecesaria), análisis que se extiende a sus fotos de la serie OCDE; y Marco A. Castillo, ex Los Carpinteros, cuyas esculturas empañan los supuestos logros del proceso de modernización en la Cuba posrevolucionaria.

El capitalismo no está muerto. Pero acaso, los artistas participan de su parranda. La 'fiesta' es sin duda en el CondeDu-

La gran fábula del capital

Colectivan **** Centro Cultural CondeDuque. Madrid. C/Conde Duque, 13. Comisario: Valentín Roma. Hasta el 14 de abril

Los territorios imaginarios de Zush

Antes de Evru fue Zush. La galería MaisterraValbuena recupera producción de ese periodo, con su dibujo inducido por lo mágico y lo lisérgico

JAVIER RUBIO NOMBLOT

Nos recuerda Zush que ser artista consistía, desde el momento en el que el arte de vanguardia se volvió ininteligible y se divorció del público, en ofrecerle al menos al pueblo el sueño de una forma de vida diferente (nada muy distinto de lo que hacen 'Falcon Crest' e Indiana Iones, sólo que en modo 'reality'), lo cual ha acabado siendo una exigencia moral, puesto que el ciudadano que contempla atónito un artefacto inaudito -que a menudo le critica y aun le insulta- seguramente lo ha pagado con sus impuestos. Exigencia hov rigurosamente incumplida, al ser gran parte de los artistas -y de los críticos y coleccionistas-funcionarios, ya de entrada.

En el caso de Zush (Albert Porta y Muñoz; Barcelona, 1946) sí se encuentra esta concepción del arte como territorio en el que uno pone sus propias reglas, pero también en el que habita caiga quien caiga.

Muy literalmente, además, hasta tal punto que él concibió un estado imaginario, el Evrugo Mental State, con sus ministros –por ejemplo, sus amigos el galerista Fernando Vijande y el artista José Luis Alexanco, que como él se inició muy tempranamente, décadas antes de la aparición del PC, en el arte hecho por ordenador–, sus mitos, su papel moneda y su alfabeto (el asura, una escritura en la estela de los delirios caligráficos de Michaux o Ernst).

Frenopatías

Y, desde luego, delimitó y estudió rigurosamente un territorio, mitad plástico y mitad or-



'Starea' (1970) y 'Alduno Dosut' (1984), dos obras de Zush

gánico; ora cartografiado, pues, ora (psico)analizado. El personaje Zush, además, nace con esa vocación -y no muere del todo en 2001 a manos de su sucesor, Evru, justo después de sus retrospectivas en el M. Reina Sofía y el MACBA-: en 1968 es detenido portando drogas y se le ofrece la posibilidad de cumplir la pena en un hospital frenopático. Es ahí donde recibe la Iluminación, cuando comprende que las reglas que rigen el juego al que usted y yo jugamos no

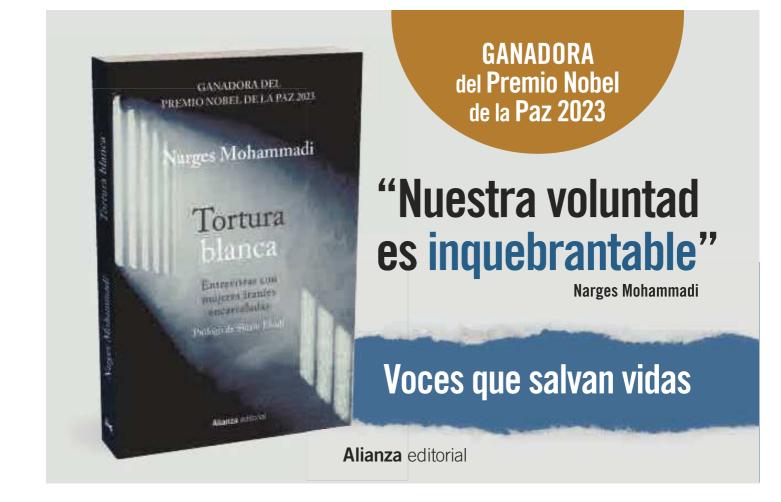
le interesan lo más mínimo y crea su mundo, con reglas psicopáticas, contraculturales, vitriólicas y subversivas.

La exposición presenta al Zush más característico de aquellas épocas –la del interés por el dibujo de los niños y los locos que movía a COBRA, a Dubuffet o a Michaux y la de la Movidadonde efectivamente reinaba Fernando Vijande y abundaban personajes que, como hizo el propio Zush, podían definirse como 'ArtCieMist', una mezcla

de artistas, científicos y místicos (Zush presenta 'Arte para curarte' en Joan Prats en 1994).

Se trata casi siempre de obras sobre papel de pequeño o gran formato en las que se aprecia un inmenso amor por el dibujo: las figuras híbridas, sus imposibles órganos internos, los extraños símbolos que las rodean, el tejido de líneas que relacionan unas cosas con otras. están dibujadas y coloreadas con enorme delicadeza y se ornan con grafismos, anotaciones y pequeños objetos. Se exhiben además tres de sus cuadernos de viajes. Es obvio que Zush creó un imaginario personal y reconocible empleando un método paranoico-crítico y que la potencia indiscutible de sus imágenes proviene de su asimilación del dibujo infantil y del de los locos, pero lo que vemos aquí es una racionalidad obsesiva y un recurso constante a los procedimientos de análisis científico, porque, sí, hubo un tiempo en que el arte era un territorio propio en el que se creía que se escondía algo misterioso.

Zush Obras (1970-1986) *****
Galería MaisterraValbuena. Madrid.
C/ Hospital, 8. Hasta el 17 de febrero de 2024





'Octaedro', de la serie 'Las nubes'

El miedo está en el aire

Extraordinaria e intempestiva meditación sobre el animal que seguimos siendo de Rocío Garriga en Freijó Gallery

FERNANDO CASTRO FLÓREZ

Entre los elementos de la exposición 'La ley del espejo' que Rocío Garriga presentó en Freijó Gallery en 2018 se encontraba 'Butterfly Bomb II', una serie de fotos de un artefacto explosivo que había destruido a martillazos. En esa acción 'violenta' se encuentra la clave del proceder investigador y narrativo de esta creadora. Garriga conectaba la Historia de los bombardeos de zoológicos de Varsovia en esa primera especulación, y ahora aborda una investigación sobre lo sucedido en Londres durante la II Guerra Mundial. Aquella hermosa pieza hélice que realizó con plumas de aves sigue girando en un espacio que tiene algo de banda de Moebius. El vuelo de Garriga es equivalente a aquel del 'Angelus Novus' de Benjamin, que trata de actualizar el pasado mientras contempla cómo las ruinas crecen hasta tocar el cielo.

LA PREGUNTA QUE SIRVE COMO ESPOLETA del proyecto 'La doble imagen' es qué fue lo que llevó a que las serpientes y arañas del zoo londinense fueran sacrificadas y qué impulsó a tantas personas en esos momentos de pánico por los bombardeos aéreos a acabar con la vida de sus mascotas. Garriga cita a Julian Huxley, secretario de la Sociedad Zoológica de Londres y director del zoológico de esa ciudad de 1935 a 1952, que afirmó que «se estaban liberando fuerzas que escapaban a nuestro control». Son esos «temblores de aire» que analizó Sloterdijk, cuando el sueño de la razón desplegó todo su arsenal monstruoso. El clima de la Historia, la meteorología de tormentas inminentes en el tiempo desquiciado del «hombre sin atributos» (Robert Musil), precipitó a la civilización a un abismo de oscuridad completa.

Garriga va de la metralla a las nubes geometrizadas, como si tuviera confianza en el rigor platónico del 'Timeo', cuando en realidad lo que está haciendo es exorcizar la política del miedo. En la memoria estaba la sombra de los zepelines, transformados en devastadoras noches de bombardeos. El terror cristaliza dominando los comportamientos. La lógica preventiva aumentaba la violencia fóbica; el veneno de las serpientes y las arañas convertía esos seres en chivos expiatorios. Sófocles, en 'Antígona', pone en boca del coro la declaración de que «muchas cosas hay terribles, pero nada más terrible que el hombre»: El ser para la muerte que convierte la destrucción del mundo en un espectáculo de primera magnitud. La extraordinaria e intempestiva meditación sobre el animal que seguimos siendo que ha emprendido Rocío Garriga funciona como un espejo en el que se refleja nuestra forma de (con)vivir. ■

Rocío Garriga La **doble imagen** ★★★ Freijó Gallery. Madrid. C/ Zurbano, 46. Hasta el 30 de diciembre

EL TEATRO EXPANDIDO DE ULLA VON BRANDENBURG

El Palacio de Velázquez es tomado por la creadora alemana y transformado, física y mentalmente, en un escenario de tránsito

VÍCTOR ZARZA

o primero que llama nuestra atención al entrar en esta exposición son los inmensos volúmenes geométricos, hechos con telas de vivos colores, que ocupan el interior del amplio Palacio de Velázquez. Lo ocupan v lo alteran: no se trata de una simple reorganización de su estructura con fines expositivos, sino que las instalaciones dispuestas por la polifacética artista alemana Ulla von Brandenburg (1974) modifican sensiblemente su arquitectura, interfieren la experiencia espacial, tanto perceptiva como físicamente, y de un modo más radical que la exposición de Vivian Suter hace poco más de un año en este mismo lugar.

Tomar el espacio

Advertimos desde un principio que ha conseguido apoderarse de este singular espacio anulándolo virtualmente, incorporándolo y subordinándolo a su personal articulación escenográfica. Y una vez que hemos olvidado circunstancialmente la arquitectura original del palacio, solo hay que transitar este nuevo régimen espacial jalonado por diferentes situaciones.

La concentración en su propuesta múltiple queda de esta manera asegurada; la distracción que pueda producirse debido al hecho de que coincidamos con otros visitantes está contemplada por la artista, que busca expresamente integrarnos como agentes activos a la misma («resignificar la obra con su propia experiencia»), derivándose de ello, según sus pretensiones, alguna reflexión sobre lo real y lo ficticio.

Durante el tiempo que pase recorriendo la exposición, presencié varios comportamientos significativos al respecto, con el inevitable auxilio de las cámaras de los teléfonos móviles; quede para el criterio de Ulla von Brandenburg discernir si tales actitudes tendrían cabida en sus expectativas o si simplemente forman parte de esa compulsión entre cinegética y fotográfica tan extendida en la sociedad contemporánea.

Las telas que ha utilizado para construir los enormes emplazamientos escenográficos que componen la muestra denotan lo teatral (telones, bambalinas), aunque asimismo recuerdan las carpas de los espectáculos circenses: estas paredes eventuales, efímeras, instauran el espacio de la representación, de la misma manera que las cosas que se encuentran en su interior (una esfera, unos cilindros, aros, una cuerda enrollada...) sugieren un principio elemental o embrionario de acción dramática.

Sugerencia que también se traslada al exterior mediante la aparición de una serie de objetos colocados en diferentes lugares -lo que, de algún modo, viene a plantear la virtual ruptura de los limites escenográficos y, con ello, su extensión más

allá de estos. La estructura geométrica y cromática de estos recintos aluden tanto a la estética de la Bauhaus como a la teoría de los colores de Johann W. von Goethe, incorporando aspectos perceptivos de cierta temperatura emocional. Los tres vídeos que se provectan a lo largo del recorrido conforman, a su vez, otra modalidad de teatralizar, acaso la más literal. Se trata de acciones bastante elementales, minimalistas, que podemos contemplar sentados en sillas plegables como si estuviéramos en un rudimentario patio de butacas.

Viva el espectáculo

El conjunto resulta elegante, solemne, despejado: todo un espectáculo en términos estéticos; lo cual es muy pertinente, dados los planteamientos de Von Brandenburg, Su discurso donde conviven diferentes niveles de comprensión, envuelve al visitante: le obliga a transitar, como se ha dicho, sus sucesivos ambientes y a considerar lo teatral desde una perspectiva descentrada, experiencial y subjetiva, sin predicados preestablecidos. Merece la pena recorrer esta propuesta dejándose impresionar por los estímulos que ofrece a cada paso.

Ulla von Brandenburg Espacios de una secuencia ****** Palacio de Velázquez (MNCARS). Madrid. Parque de El Retiro, s/n. Hasta el 10 de marzo



Detalle del montaje de la propuesta de la creadora germana en El Retiro madrileño

Circuitos 2023, detrás del telón

En su 34ª edición, esta convocatoria de arte joven aborda el **impacto de la tecnología** en los modos de reinterpretar el mundo

CARLOS D. MAYORDOMO

A punto de cumplir los 35 años que exige a sus solicitantes, 'Circuitos de Artes Plásticas' ha resistido a los vaivenes de los sucesivos equipos de cultura de la Comunidad de Madrid. Aunque conserva aspectos discutibles, como un anticuado concepto de juventud, estas ayudas públicas a la producción desempeñan un papel significativo en el impulso profesional a los artistas de la región.

Cada año, se organiza una colectiva con los ganadores. En esta edición, para organizar una cartografía coherente del nuevo arte madrileño, se ha convocado a un comisario vinculado al ámbito balear, Tolo Cañellas, quien establece como hilo conductor el deseo de reinterpretar el mundo «a través de las lentes de la tecnología».

Esta propuesta discursiva se revela como un señuelo, pues en la cita no se encuentran alardes digitales, imágenes inmersivas ni realidades aumentadas. De hecho, el uso puntual de algoritmos o sistemas de inteligencia artificial se subordina a resoluciones formales de índole escultórica o fotográfica.

Más Borges que nada

La cuestión tecnológica es abordada como exploración poética acerca de las estructuras in terconectadas, las realidades alternativas o los patrones temporales que trascienden la lógica convencional. Los trabajos seleccionados están más próximos a la escritura refinada de Borges que a los textos generativos y contextuales de Chat GPT. Dos de las participantes reconocen explícitamente esta



'Leer por osmosis' (2023), de Clara Moreno

influencia: Isabel Merchante (1999) explora «la ambición borgesiana de exigirle una estrella más al cielo», mientras que Laura San Segundo (1990) se basa en 'Las ruinas circulares', del argentino.

Manuel Franquelo-Giner (1990), ofrece un bello giro de tuerca a la inutilidad cartográfica referida en el célebre cuento 'Del rigor en la Ciencia'. También existen ecos borgesianos en el cómic expandido de Clara Moreno (1993), donde seres imaginarios devoran una biblioteca infinita, así como en las frágiles mariposas que Inés Cámara Leret (1990) vincula con Jo-

sefa, una nonagenaria aislada en un barrio de Alicante. La dimensión vulnerable de la Naturaleza encuentra una exquisita traducción estética en Miguel S. Bastida (1989), que incorpora técnicas de reinserción de corales en arrecifes.

La uruguaya Elián Stolarsky (1990), quien rindió homenaje a Borges con su proyecto anterior 'Inventario', trabaja ahora con retazos textiles para reflexionar sobre la recomposición de las memorias colectivas. La hibridación de temporalidades también subyace en las dos propuestas más sugestivas de la cita: Ignacio Navas (Tudela, 1989)

adopta el diseño narrativo e interactivo del videojuego para explorar una cotidianidad en vías de extinción, mientras que Juan de Andrés Arias (Toledo, 1990), escenifica una perturbadora distopía que emerge de las lógicas tecnoliberales y de la subjetividad 'rider'.

Gozosamente antinormativo, Fran Sabariego Uceda/Pasionela (Andújar, 1997) presenta una historia personal de superación impregnada de humor. La absoluta nitidez discursiva de su obra la convierte en la más accesible dentro de una exposición que apenas proporciona herramientas de mediación para el espectador menos curtido. El comisario prefiere no ofrecer demasiadas pistas, e incluso opta por tapar con telones negros las cristaleras que conectan la sala con la calle. Decisiones arriesgadas para una cita cuyo objetivo es involucrar a las prácticas artísticas emergentes en la esfera pública. Ojalá funcionen.

XXXIV Edición Circuitos de Artes Plásticas 2023 Colectiva ★★★★ Sala de Arte Joven. Madrid. Avda. de América, 13. Comisario: Tolo Cañellas. Hasta el 21 de enero de 2024



'Corporeizar' el texto

NEREA UBIETO

La actual muestra en F2 es la continuación del comisariado de Francisco Ramallo (iniciado con la individual de Maggie Cardelús en 2022) en torno a la noción de paratexto de Gerard Genette: conjunto de elementos que rodean al texto y conforman su realidad más allá de sí mismo (título, gráfica, reseñas, fajas de libro...) La segunda parte con Emmanuela Soria Ruiz (1992) se centra en sus componentes visuales (peritexto) y considera las obras de la artista como extensiones plásticas transitables que corporeizan el contenido teórico de su propia investigación y lo trasladan al espacio social de la galería.

El proyecto se centra en el Barroco por tratarse de un periodo donde la relación entre escritura e imagen cobró especial relevancia a través de jardines, poemas o partituras
visuales. Las obras replican diseños
barrocos existentes, pero llevándolos al terreno artístico en diversos
formatos: dibujos laberínticos hechos con caligrafía, esculturas de
suelo siguiendo pautas de movimiento o magníficas piezas versallescas
(de pared y colgantes) realizadas en



tela con su personal técnica a base de 'scrunchies' (coleteros adornados). La menos textual, 'Las huellas', son unos zapatos con pezuñas adheridas que aluden al mito clásico de Ío: la doncella convertida en vaca que traza letras en el polvo con la pata para comunicarse. Soria Ruiz considera este acto como origen paradigmático de la unión entre texto, imagen y movimiento, por ello, en sus 'performances' interactúa coreográficamente con las piezas calzando estas pezuñas como extensiones de su cuerpo. ¡Corran a verla que se acaba! • Emmanuela Soria Ruiz En estas cuatro huellas no caben mis zapatos *** * GALERÍA F2. MADRID. C/ DOCTOR FOURQUET, 28. COMISARIO: F. RAMALLO. HASTA EL 16 DE DICIEMBRE

Contra los tópicos, Ibarrola

MIGUEL CERECEDA

La obra de Agustín Ibarrola (1930-2023) siempre estuvo marcada por un abierto compromiso político. Su trabajo se significó por la lucha antifascista, la denuncia de la explotación de los trabajadores, su vinculación con el Partido Comunista y, más tardíamente, por su defensa de la ecología y su condena del terrorismo de ETA. Ello le llevó a la cárcel en dos ocasiones y a padecer numerosas agresiones y persecuciones. Estuvo en prisión entre 1962 y 1965, condenado por su militancia comunista y, por segunda vez, entre 1967 y 1969, por una supuesta patada a un antidistur-



bios. En 1975 quemaron el caserío en el que tenía su estudio y, cuando se orientó hacia el Land Art, interviniendo en el Bosque de Oma, cerca de Guernica, también su trabajo fue vandalizado

Ibarrola siempre trabajó, tanto dentro como fuera de la cárcel, en relación con este compromiso político. Especialmente fue importante, en este sentido, su relación con Estampa Popular. Buena parte de sus

carteles y xilografías se editaban para apoyar luchas obreras o protestas políticas. Para ello se servía fundamentalmente de un lenguaje realista con un mensaje de protesta fácilmente comprensible. La exposición de La Caja Negra, sin embargo, trata de acercarnos a un Ibarrola alejado de los tópicos. Un Ibarrola más cercano a la obra constructivista del Equipo 57 y tal vez menos panfletario, pero con un extraordinario gusto por los aspectos formales de la ejecución. Maravillosas xilografías y no menos fascinantes ceras sobre papel, pintadas y frotadas sobre las maderas del suelo. • Agustín Ibarrola Beltza **** ** GALERÍA LA CAJA NEGRA. MADRID. C/ FERNANDO VI. 17. HASTA FEBRERO DE 2024



'Ornamento', de Marina Núñez

LA CIENCIA DE HOMENAJEAR A RAMÓN Y CAJAL

Doble proyecto sobre Arte y Ciencia en el Lázaro Galdiano: una colectiva en honor al científico y las últimas acciones de Marina Núñez

FRANCISCO CARPIO

a experiencia más grandiosa es el misterio. Es la emoción fundamental que yace en la cuna del arte auténtico y de la ciencia auténtica». Estas palabras de Einstein sirven de pórtico para entender el singular maridaje entre dos disciplinas humanas, aparentemente independientes. La realidad es que Arte y Ciencia han recorrido fascinantes caminos a lo largo de la Historia, tratando de desvelar ese misterio. Con frecuencia han sido senderos paralelos, pero, en ocasiones, esas líneas han encontrado puntos de tangencia, relacionándose e interactuando entre sí.

Un diálogo que cobra forma e idea ahora en dos proyectos expositivos que alberga el Museo Lázaro Galdiano, un espacio que –afortunadamente– sigue ofreciendo interesantes sinergias entre la memoria de su espléndida colección y el presente del arte contemporáneo.

'Conexiones: diálogos en torno al legado de Ramón y Cajal',
comisariada por Miguel Cereceda y organizada por PHotoEspaña, plantea con motivo del
Año Ramón y Cajal una nueva
mirada al proteico corpus de
nuestro Premio Nobel desde el
plano artístico, científico y fotográfico. Aunque fundamentalmente conocido por su labor
investigadora, sobre todo en re-

lación con la estructura celular del sistema nervioso y su descubrimiento de las neuronas, lo cierto es que profesó asimismo una vocación creadora en el campo del dibujo y la foto. En este sentido, pueden verse expuestas algunas de sus notables contribuciones, entre ellas un par de pequeñas pinturas, así como dos de sus cámaras.

Urdimbres naturales

Cuatro artistas españoles presentan sus obras dialogando con el gran científico aragonés. Paula Anta (1977), con su serie 'Nudos', reflexiona sobre la Naturaleza por medio de imágenes fotográficas de elementos vegetales que recuerdan las estructuras rizomáticas de nuestras conexiones neuronales. Linareios Moreno (1974) ha mantenido siempre un vínculo entre el arte y otras disciplinas científicas como la Botánica, la Astronomía o la Geografía. Aquí muestra con notable calidad una sugerente instalación inspirada en los dibujos de Ramón y Cajal. Ana Pérez Pereda (1967) propone, sin demasiado interés, analogías directas entre el dibujo y las técnicas de costura, creando semejanzas entre una serie de líneas trazadas con hilo, que denomina «hilónidas», v las complejas y orgánicas estructuras neuronales. Finalmente, Miguel Ángel Tornero (1978) presenta composiciones fotográficas bajo el título de The Random Series', generadas a partir de procesos aleatorios, en los que la ahora casi ubicua IA juega un importante papel, como una suerte de nueva mecánica de procedimientos nerviosos y cerebrales. Me cuesta ver su encaje dentro del provecto.

Nada es tan profundo como la piel', título deudor de un archifamoso 'dictum' de Paul Valéry, es la otra propuesta. Una serie de intervenciones de Marina Núñez (1966), que tratan de establecer, desde el concepto de ornamento, relaciones dialécticas con las piezas del museo, a través de un conjunto de dibujos, imágenes digitales, esculturas de cristal v vídeos (estos, lo mejor de su proyecto), que han sido realizadas con tecnología 3D como ya era habitual en anteriores trabajos, y a los que ahora incorpora algunas contribuciones de 'Big Mother' IA. Consigue, en líneas generales, integrarse adecuadamente en el conjunto del museo y exuda una atmósfera sutil e inquietantemente posthumana. ■

Conexiones: diálogos en torno al legado de Ramón y Cajal Colectiva *** * Comisario: Miguel Cereceda. Hasta el 28 de enero Marina Núñez Nada es tan profundo como la piel *** *** Comisaria: Isabel Tejeda. Museo Lázaro Galdiano. Madrid. C/Serrano, 122. Hasta el 10 de marzo

re:arc institute, ideas de cambio

Aboga esta asociación más por el pragmatismo y la acción que por la palabra. Un congreso en Londres sirvió para hacer balance

FREDY MASSAD

re:arc institute es una asociación sin ánimo de lucro que sitúa su acción entre el activismo climático y la Arquitectura. El posicionamiento desde el que plantea su actividad es eminentemente pragmático, distanciándose de las indagaciones teóricas, que poco aportan a la emergencia de la situación real, que llegan desde el campo de la Arquitectura. Es por ello que, en lugar de financiar estudios en torno a la crisis climática, prefieren proporcionar recursos a ONGs, particulares y operaciones colectivas que estén aplicando soluciones innovadoras y prácticas, con una especial atención sobre aquellas procedentes de zonas en desarrollo y llevadas a cabo por colectivos de mujeres, jóvenes y comunidades históricamente

oprimidas. A ello se suma también la concesión de becas, el ofrecimiento de espacio de trabajo y recursos dentro de su llamado Practice Lab a equipos que estén desarrollando algún tipo de investigación que dé forma a nuevos modos de hacer, y la organización de iniciativas que permitan llamar la atención sobre problemáticas sociales y ecológicas y propongan caminos alternativos de acción inmediata y directa.

Bienestar planetario

El simposio 'Provocations for Planetary Practice' celebrado en Londres en noviembre, es una de esas iniciativas. Ha sido la continuación de la segunda edición de un encuentro que se plantea de manera bianual para «explorar las arquitecturas del bienestar planetario», entendi-



Biblioteca de Libros Perdidos, de Anupama Kundoo

do este como prácticas constantes de custodia y cuidado de nuestros entornos socio-ecológicos», encaradas a superar los «paradigmas extractivos» que siguen rigiendo las dinámicas globales.

Un simposio como este pone de manifiesto que algo está cambiando dentro de la mentalidad de la cultura arquitectónica. Parece haberse dado por terminada la figura del arquitecto como profesional liberal y se está apostando por el perfil, aunque no sea del todo novedoso, del arquitecto-activista que se está encarnando en el surgimiento de colectivos, plataformas o equipos decididos a dar nuevos aires a la profesión. Esto es lo que se puso de manifiesto en la jornada 'Provocations for Planetary Practice, en la que se concentraron las conferencias de Material Cultures, Resolve Collective, Worofilia y Anupama Kundoo

Los londinenses Material Cultures hablaron de su investigación dedicada a hallar materiales biodegradables que puedan usarse en la construcción y propiciar la sostenibilidad circular. Resolve Collective presentó el perfil posiblemente más radical y político. Un equipo integrado por arquitectos, ingenieros y artistas que se alinea con colectivos surgidos durante el periodo post-crisis 2008 para priorizar la dimensión activista sobre la práctica arquitectónica. Worofilia, dúo que opera desde Dakar, centra su trabajo en la investigación bioclimática, empleando materiales locales como tierra cruda y espadaña. La mediática arquitecta india Anupama Kundoo habló de la relación entre el ser humano y la materialidad.

Aunque abundaron las palabras e ideas llenas de buenas intenciones, tal vez se echó en falta la evidencia de un empuje más fuerte v profundo para materializarlas. La intención de re:arc a través de este encuentro es saludable, pero se queda ofreciendo sólo una alternativa a la problemática: la que apuesta por el decrecimiento y el regreso a un cierto primitivismo, ligada además a unas connotaciones políticas muy determinadas. Este diálogo debe nutrirse también de otras posiciones que acojan otras perspectivas, tanto ideológicas como en lo concerniente a progresos tecnológicos y materiales para la arquitectura. ■



Orquesta y Coro Nacionales de España Temporada 23/24

Concierto de Navidad

15 y 16 de diciembre, 19.30 h

David Afkham Director

Johann Sebastian Bach

Jauchzet, frohlocket! Auf, preiset die Tage Sinfonia (Pastorale) (del Oratorio de Navidad, BWV 248, Parte I y II)

Francisco Corselli

Responsorio de Navidad núm. 3 en Do mayor, «Quem vidistis, pastores?»

Camille Saint-Saëns

Preludio (al estilo de J. S. Bach) para órgano y cuerdas (del Oratorio de Nöel, op. 12)

Francis Poulenc

Magnum Mysterium (de los Quatre motets pour le temps de Noël) Gloria in excelsis Deo

Gabriel Fauré

Cantique de Jean Racine

Jules Massenet

«Méditation», para violín v orquesta (Intermezzo de la ópera «Thaïs»)

Engelbert Humperdink

Obertura de la ópera «Hänsel und Gretel»

Entradas a la _{venta} desde

13€

Felix Mendelssohn

Ihr Völker, bringet her dem Herrn Ehre und Macht! (de «Lobgesang» op. 52)

Franz J. Haydn

Vollendet ist das große Werk (de «Die Schöpfung» Hob XXI:2)

Georg F. Händel

Hallelujah (de «El Mesías», HWV 56)













Monedas de Colección Castillos del Mundo



Diámetro: 33 mm Peso: 15 g Composición: cupro-níquel Valor facial: 1,5 € Tirada máxima: 5.000 uds

tienda.fnmt.es



Reverso Común



PACK INICIAL: 1° SERIE + LIBRO ÁLBUM GRATIS 67,76 € P.V.P.

































P.V.P. MONEDA INDIVIDUAL: 16,94 €

Lamas Bolaño C/ Gran Vía, 610 08007 - Barcelona Tel: 93 270 10 44 www.lamasbolano.com

Edifil C/ de Carvajales, 3 28005 - Madrid Tel: 91 366 70 30

C/Espoz y Mina, 15 28012 - Madrid Tel: 659 806 460 También en: Comercios Numismáticos v Filatélicos Visite el Museo la Real Casa de la Moneda C/ Dr. Esquerdo, 36 La Tienda del Museo C/ Dr. Esquerdo, 36 28009 - Madrid Tel: 91 566 65 42 91 566 67 92

